

# LA ILUSTRACION SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XII

BUENOS AIRES, JULIO 30 DE 1904

Núm. 278

## *ACTUALIDAD BONAERENSE*



VISITA DEL ARTISTA SR. ERMETE ZACCONI EN CASA DEL GENERAL MITRE



INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN DE ARTÍCULOS ESPAÑOLES CON ASISTENCIA DEL PRESIDENTE Y VICE DE LA REPÚBLICA

## LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS  
REPÚBLICAS SUD-AMERICANASDIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::  
Buenos Aires (Rep. Argentina) Cuyo 657

Casilla Correo N° 602

Cooperativa Telefónica 1820

## AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Río Janeiro y San Pablo. — URUGUAY: Monte  
video. — PARAGUAY: Asunción. — CHILE: Santiago y  
Valparaíso. — PERU: Lima. — BOLIVIA: La Paz. — VE  
NEZUELA: Caracas. — ECUADOR: Quito y Guayaquil. —  
COLOMBIA: Bogotá.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Buenos Aires. Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—  
Prvs. Argents. " 20.— " 10.— " 5.50  
Exterior..... " \$ oro 10.— " 6.—

Suscripción especial para "Profesionales" 5 \$ por mes

Número suelto 1 \$ — Número atrasado 2 \$ y 4

AÑO XII BUENOS AIRES, JULIO 30 DE 1904 N.º 278

## CAUSERIE BONAERENSE

Cosa tenida por lo más vulgar es el discursar sobre si ayer hizo buen tiempo y hoy lo hace malo; sobre si en este invierno hay más constipados que hubo en el estío sofocones y, en fin, sobre si, como dijo Quevedo, cuando llueve se forman lodos, ó como agregan muchos médicos forenses, cuando sopla el cierzo atravesado de las pampas, sobrevienen las muertes repentinas y recrudecen los suicidios.

Hay cosas que decimos vulgares y las hacemos de continuo; quizá por ello mismo nos lo parecen. Nada más vulgar que el comer; más que vulgar, es enteramente animal; pero no lo haga usted y ya veremos....

El invierno es vulgarísimo juzgado por sus consecuencias. Estas se resumen en los versos que decía el héroe de cierta comedia: A mi suegro, el cantor Pose—el reuma le tiene mudo,—mi suegra tose que tose—y yo, estornudo, estornudo....

Pero á este vulgar invierno se le oponen, allá en otras tierras, paliativos que halagan al gusto ó responden á eso que se llama el *confort*, la comodidad, el buen tono. Nosotros somos más republicanos; le dejamos en plena libertad de acción para helarnos autónomicamente.

Imagínese que soplando el más agudo de los cefirillos que alientan las neuralgias propias y estimulan el *homicidio de sí mismo*, nos paseamos en coches-jardineras de los tranvías eléctricos y de sangre; que cuando en París ó Berlín ó Viena se arropan las gentes entre pieles en coches cerrados ó en landós de gordos cristales y mullidos cojines, aquí desafiamos al soplo de las pampas y al aura de las ondas frías, en victoria abierta, aireada y franca; que acudimos de gran frac y arreos albos á la Opera y á Zacconi y vemos la representación cantada y también tosida de la Siberia, con tal perfección, que el hielo nos penetra hasta la misma médula y algunas señoras mayores vestidas de claro se nos antojan osos blancos.

Las veladas de invierno exigen estufa, ¡y es tan grato departir mientras chisporrotea el fuego en la chimenea y forman arabescos y figuras caprichosas las llamas aprisionadas! Entre nosotros no es la costumbre, nos hace daño. Las estufas son una calamidad; que lo diga Zola. Cuando más, usamos las de gas ó kerosene, especie de faroles burgueses, calentadores de baño antiartísticos, tiesos como peleles y muy en armonía con todo el prosaísmo de nuestros días.

Nos gusta ver abrazados y medio desnudos á dos hombres jadeando y forcejeando hasta tender el uno al otro; nos gusta andar á puntapiés con una gran pelota, y nos gusta esgrimir con y sin punta desnuda, y nos gusta *bozear*, y nos gustan, en fin, tantas cosas burdas, groseras, prosaicas, que es lógico también que nos guste helarnos con entera libertad ó calentarnos al alcohol ó al nefando kerosene en caloríferos de positivista construcción americana.

\*\*

En cambio, no parece sino que el frío aguzase el apetito. ¡Qué serie y seguidilla de banquetes! Desde los familiares de colegas estudiantes ó

BOUQUET FARNESE

VIOLET  
29, Bd. Italiens. Paris.

procuradores y escribanos en Luzio ó Aue's Keller, hasta los oficiales de palacio ó de la casa particular del presidente de la república, y desde los de la diplomacia en el Grand Hotel ó el Jockey Club, hasta los aristocráticos de los salones ingleses en que la etiqueta y los altísimos cuellos son de rigor y el amplio escote femenino es indispensable, todo ha sido durante la quincena una no interrumpida banquetería.

Con decir que á pesar de la *frigorífica* estación que nos afeita, hay quienes, y no pocos, se han ido á comer en el Pabellón de los Lagos en donde no soplan las «templadas brisas» de Straus, ni el «céfiro blando» de Villegas, ni el «aire suave» de Ruben Darío, basta y sobra para confirmar lo dicho infinitas veces, esto es, que la *comeson* es enfermedad del siglo y que el hombre, si no la pasara murmurando, se la pasaría comiendo, por aquello de que, económicamente, lo comido es un capital que se lleva consigo mismo.

Dicen que por esto son verdaderos capitalistas los siervos del seráfico San Francisco, pues tienen hecho voto de pobreza y no de mala mesa, en la cual capitalizan muy suculentos dividendos alimenticios.

Pero, en fin, y conforme á Pero Grullo, más vale comer que morirse de hambre. Y en eso del comer están hoy muy divididas las opiniones. Mientras aumenta por un lado la exportación de ganado en pie y carnes congeladas argentinas, con que se regalan los ingleses y los transvalianos, lo que prueba que la carne podrá ser enemiga del alma, pero no del cuerpo, aquí, en tierra argentina, se propaga y cunde el triple sistema de alimentación que excluye lo carnívoro.

Hay propagandistas y defensores de la alimentación única con pescados, huevos y frutas; los hay ardientes partidarios de las pastas, llámense fideos, macarrones, tallarines, panqueques ó polenta; eso sí, vino y mucho vino; los hay que no toman más que jugos: extractos, leche, caldos, huevos á la copa, y los hay, en fin, que no prefieren más que legumbres: patatas, salsifi, alcachofas, rábanos, zanahorias y nabos gordos, sin vino, con aguas minerales y por todo licor una copita de benedictino para abrigar el estómago.

Los vegetarianos cantan al maíz, al trigo, al arroz, á las lentejas de Esaú, á las judías, las arvejas, las habas, las castañas y á toda suerte de tubérculos, calabazas y vainitas. La carne servirá con el tiempo únicamente para la alimentación de los felinos. Un entusiasta vegetariano decía días pasados en un círculo de adherentes del perejil y los tomates: «No concluirá el siglo sin que desaparezcan los caballos del tráfico de vehículos y las vacas del mercado de los alimentos. El Dr. Albarracín no tendrá razón de ser, porque no tendrá más animales que proteger que los acridios, los microbios, las chinches, las moscas y los bacterios».

\*\*

Dos esperanzas nos sonríen. Una por el Norte y otra por el Oeste.

Si éste fuese un discurso de circunstancias, podría exclamar: El abrazo de fierro nos unirá en algunos años más por el Norte con la hermana república de Bolivia, y por el Oeste con la no menos hermana república de Chile.

Ambos abrazos, vulgo ferrocarriles, suprimirán los Andes, es decir, suprimirlos como se hace en el ministerio de hacienda con algunas partidas que por su inútil peso desequilibran el presupuesto nacional, no; pero los allanarán para el paso de la inquieta locomotora que ha de hollarlos ó horadarlos bufando, silbando, escupiendo y rodando, rodando con la rapidez del pensamiento, digo, del pensamiento rápido, porque los hay tardos como bueyes.

Respecto del primero, que anda faldeando los cerros del Volcán pian piano, se esperaba terminarlo mucho antes de la conclusión del período presidencial del general Roca; pero no se han preocupado todo lo que debían y merecía el asunto, pues de otra manera ya estaría tocando las puertas de Humahuaca.

Y es que hay ciertas cosas que se realizan con poca fe y entusiasmo, no porque se desconozca su importancia y su trascendencia, sino por este carácter latino, perezoso, teorizante y reacio á las innovaciones, que una vez implantadas nos delei-

tan, y que vencemos con más trabajo que si lleváramos la piedra á la cima de la montaña.

Es admirable lo que ha de producir el ferrocarril á Bolivia, no ya al comercio y al desarrollo de la riqueza de ambas naciones, sino á la comunicación necesaria con la América mediterránea, al cambio de productos agrícolas de valor ignorado en nuestras plazas, al cultivo de relaciones que ensanchen el círculo de los negocios, al campo de la industria existente y de la que habrá de implantarse conforme á nuevas exigencias, á la sociabilidad entre pueblos afines y, no olvidarlo, á la paz sudamericana, eso, á la paz sudamericana, hecha por sí misma, como se hará la sólida liga de intereses, desde el Plata al Desaguadero y al lago de los Incas.

En otra forma, es no menos ventajosa la línea que ha de unir á la Argentina con Chile. La comunicación del Atlántico al Pacífico en 40 horas, desde luego es una gran ventaja que ahorrará tiempo y dinero.

La apertura del canal de Panamá, exigía, empujaba á Chile á emprender la obra de empalme ferrocarrilero en la cima de los Andes con la línea argentina que va por Mendoza á su encuentro en el túnel que evita las nieves perpetuas.

Chile necesita apresurarse á redondear sus asuntos de fronteras, á liquidar sus cuentas en la guerra contra la alianza y á buscarse nuevas vías de comunicación que lo acerquen á sus vecinos y no se quede allá en el extremo del mundo, cuando la Europa y la América se abrazan al través del gran canal que están abriendo los yanquis, cortando el cordón por donde cruzó hace tantos siglos el buen D. Blasco Núñez de Balboa.

Ya es, afortunadamente, un hecho la prosecución del trasandino. Grace y Clark, realizarán pronto la obra de empujar la locomotora hasta envolver con sus penachos al Cristo Redentor que vive solitario en la meseta helada.

\*\*

Lástima y grande tener que cerrar esta charla quincenal sin saber si allá, en la otra banda, gana el gobierno Batlle ó gana la revolución Saravia.

Aquello se eterniza; se miente y se desmiente; la paz no se vislumbra y amenaza la guerra rivalizar con la de Troya, que duró diez años, sin contar las odiseas de los griegos y las aventuras de Ulises, Eneas y Telémaco.

BROCHA GORDA.

## EL PIANO Y EL FOGÓN

Declaro que Guillermo II de Alemania es un soberano que cada día me resulta más simpático.

Confieso, pues, que sigo siempre con interés y simpatías las variadas empresas que acomete el poderoso emperador germánico, y no sólo las que tocan directamente á la gobernación interior de sus estados ó á las altas combinaciones de la diplomacia, sino también las que circunscriben á la esfera más reducida de su causa y familia.

Recientemente, por ejemplo, ha anunciado la prensa que Guillermo II, que cuida con interés de la educación de sus hijos, había dispuesto que se arreglase una cocina en el palacio de Postdam, para que su hija, la princesa Victoria Luisa, pudiese aprender el arte culinario, bajo la dirección del jefe de las reales cocinas, y esta noticia, lejos de ser baladí y anodina, se me ha antojado digna de aplauso y meditación.

Fuera injusticia culpar de esta ignorancia á las hijas del pueblo, para las cuales no hay otro maestro que la propia vida, y hasta cierto punto tampoco fuera justo atribuir á las otras la responsabilidad entera de lo que es en gran parte ajena falta. El mal estriba principalmente en el modo cómo se educa, y es fuerza convenir, en que si educamos

**EMATÓGENO "COLUCCI"**  
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL  
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS  
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN  
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA  
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS



DR. MANUEL ESTRADA CABRERA  
Reelecto Presidente de la República de Guatemala



DR. J. J. SEABRA  
Ministro de Justicia y de Negocios Interiores del Brasil

mal á los hombres, no educamos mejor á las mujeres.

En realidad de verdad, no espero en modo alguno que la princesa alemana llegue á ser algún día una cocinera célebre, y hasta el hecho de sus progresos mayores ó menores, me tienen personalmente sin cuidado, en cuanto—según toda probabilidad—no he de ser yo quien cate los primores gastronómicos que salgan con el tiempo de sus imperiales manos; pero apruebo de todas veras aquella resolución paterna, principalmente si logra imitadores, ya no sólo entre las clases elevadas, que pueden, sin embargo, inhibirse en la materia á favor de un cocinero de campanillas, si que también especialmente entre las menos acomodadas y las humildes, para las cuales el problema de *comer bien* ofrece más de una incógnita.

Nadie ignora, por cierto, que el hecho de nutrirnos sana y debidamente depende en gran parte del de hacérsenos la comida apetecible mediante una preparación bien entendida, y sabemos todos que en este punto, con los mismos elementos, según las manos que los utilicen, saldrá un plato agradable ó un guisote irresistible. De aquí, pues, si procediésemos con lógica, deduciríamos la necesidad de atender tanto más á la cocina cuanto menos fuesen los recursos de que cupiese disponer; pero un contraste del humano destino nos lleva precisamente á lo contrario.

En general, las mujeres del pueblo, las infelices mujeres que cuotidianamente se ven en el duro trance de preparar por si mismas una comida por escasez de medios, apenas cuentan para salir del paso con una vaga rutina; las de la clase media, que han de proveer á ello con elementos y personal tasado, no saben hacer otra cosa que fiarlo á la suerte de una modesta cocinera, y cambiar ésta indebidamente; y á medida que ascendemos en las capas sociales, encontraremos sólo aquellas ventajas que proporciona en todo una posición más próspera, pero siempre y en todas partes hallaremos en el fondo la misma ignorancia de lo que debiera ser conocimiento indispensable á toda mujer de su casa.

Hablando en términos generales, cuando una niña ha aprendido á leer, escribir, contar, coser, un poco de gramática y un menos de historia y geografía, ya nos parece que sabe lo bastante, ó á lo sumo, dejamos entonces que la emprenda con los *estudios de adorno*; y este *adorno*—ya es cosa sabida—consiste en cuatro bordaditos, más ó menos inútiles y más ó menos cursis, el francés suficiente para que incurra en galicismos y se nutra andando el tiempo con toda la literatura mansa y medianeja que se produzca en Francia, y por fin, el piano, el *clásico piano*, que es sin disputa el adorno por excelencia, para que pueda incomodar á los vecinos.

Claro está que la niña en estas condiciones, cuan-

do llegue á casarse no tendrá la menor idea de lo que significa el gobierno de una casa, ni acertará á suplir las deficiencias de una mala cocinera, ni sabrá cómo componérsela con los chiquillos, si es que llega á tenerlos; pero, en cambio, mientras sea soltera, podrá bordar unas zapatillas para algún tío acaudalado, traducirá medianamente á George Ohnet, y será capaz de *ejecutar* en el piano un vals de circunstancias ó un nocturno dudoso.

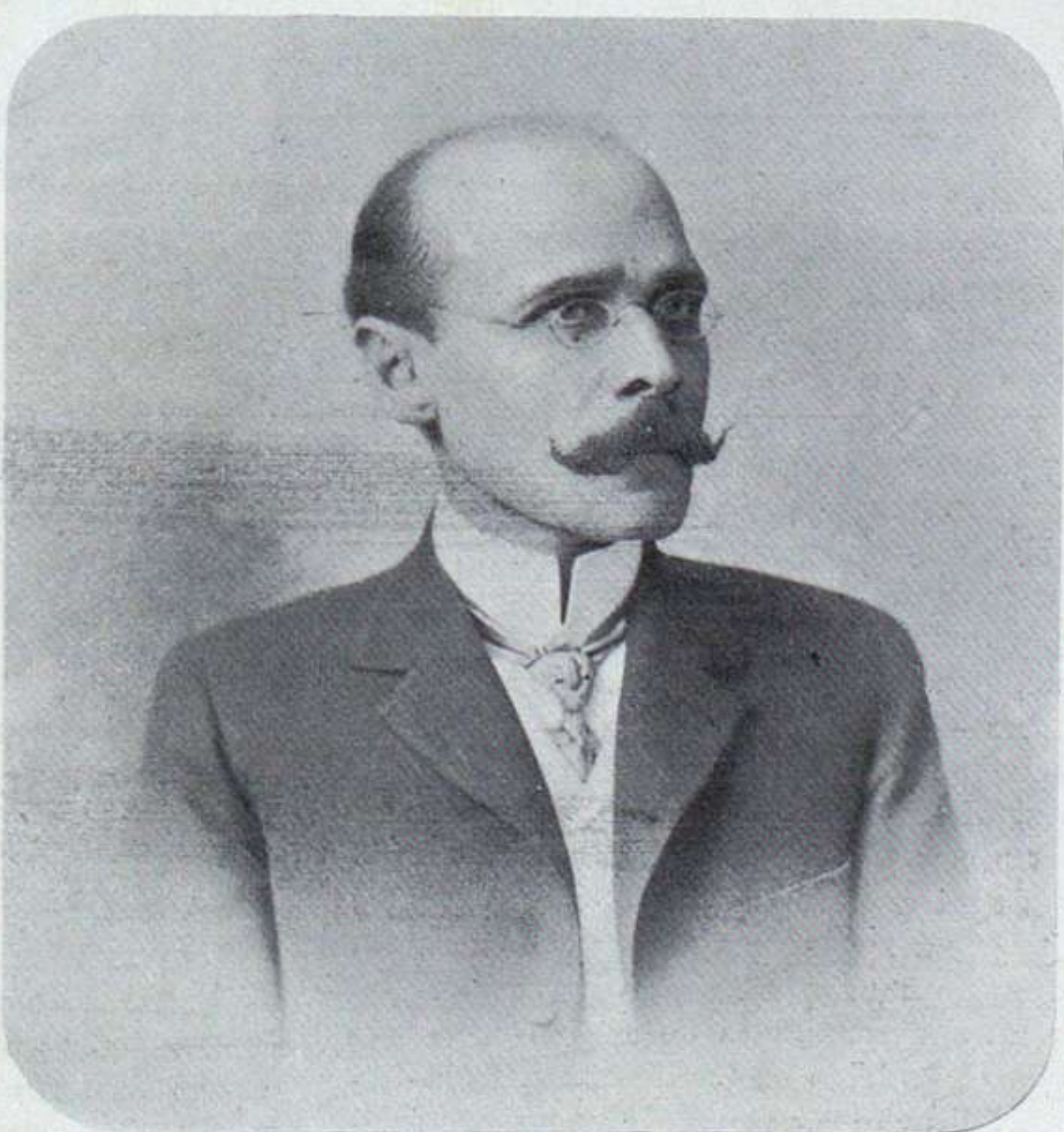
Nada más lejos de mi ánimo que proscribir al arte en la educación de la mujer y que hacer de ellas simples criadas, expertas sólo en el manejo de la sartén y de la aguja; pero pareceme con todo que la que aspire justamente á ser esposa y madre, ha de poseer, en primer término, los conocimientos necesarios para hacer grata la vida de su hogar, y para esto, no bastarán sus servidores, aun siendo muchos, si no los sabe escoger, dirigir y hasta enseñar.

Paréceme, en resumen, que tal como se educa á la mujer, se descuidan habitualmente una porción de conocimientos útiles, como la cocina, y se cultivan en cambio otros inútiles, cuyo símbolo pudiera ser el piano; y aunque en principio no reneguemos de ninguno de ellos, quisiéramos que estos últimos se diesen sólo *por añadidura*.

Bueno fuera que nos fijásemos en la de la mujer, como base de la del hogar doméstico, que sería la de nuestra alimentación, la de nuestra higiene y



DR. FELIPE DE OSMA  
Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en Inglaterra  
en misión especial ante el Gobierno de la República Argentina



DR. PELINO GUEDES  
Secretario del Ministro de Justicia y de Negocios Interiores del Brasil

la de nuestra raza, emprendiendo en este punto una nueva política educativa que, á nuestro humilde entender, podría reducirse á la siguiente fórmula: «más fogón y menos piano».

GERMÁN ROJAS.

### Correspondencia de Chile

Santiago en invierno.—Frios y aguaceros.—¿Es esto el Diluvio?—Las veladas del Ateneo.—Un poeta nuevo.—Confraternidad artística.—Hermoso proyecto.

Santiago, 6 de Julio de 1904.

Señor Director de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

Nuestra vida en la actualidad es monótona hasta el fastidio. Santiago yace sumido en espesa mororra. Los teatros sin actores, los paseos sin concurrencia, los salones sin invitados. Hasta el Con-

gunas analogías, algunos signos que me hacen temer una gran similitud entre éste y aquél.

\*\*\*

No faltan, sin embargo, de vez en vez—allá cada quince ó veinte días—algunas fiestas intelectuales que rompen amablemente la monotonía de nuestra existencia.

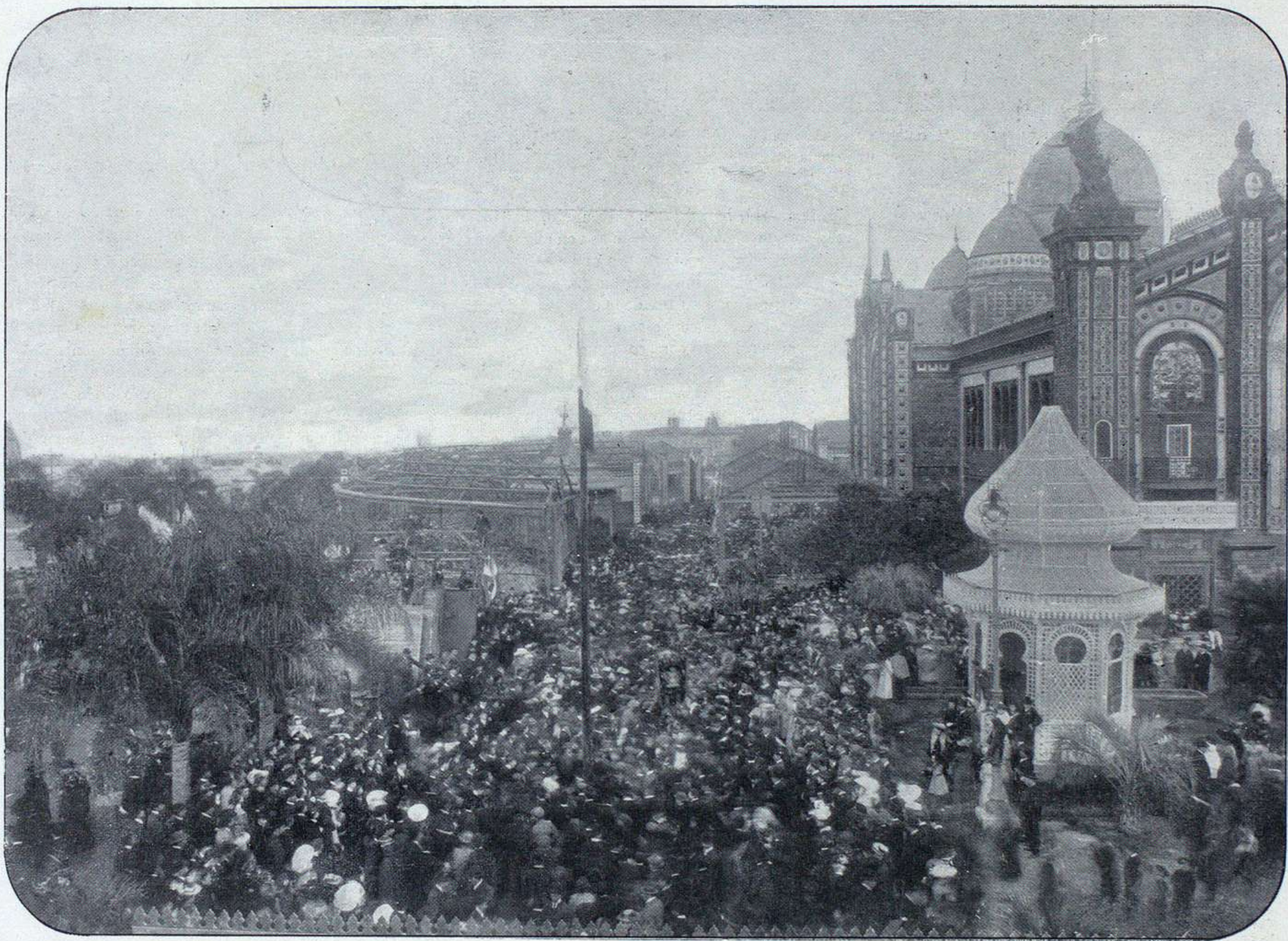
Así, por ejemplo, las veladas del Ateneo, siempre concurridas por un selecto público de damas, escritores, artistas y poetas, vienen á dar la nota agradable en el aburridor concierto de la vida santiaguense.

Allí, desde esa histórica tribuna del Ateneo, Augusto Thomson, un muchacho de gran talento, nos dice de brava manera sus monólogos á lo Poe, llenos de psicología y de bellezas; Diego Dublé Urrutia, hace soñar con sus versos melódicos, de los cuales se desprende no se qué delicado per-

Mientras tanto, quiero hablarle de un hermoso proyecto artístico, cuya realización vendrá á estrechar aún más las cordiales relaciones que hoy felizmente existen entre nuestros respectivos países.

Me refiero á la idea de invitar á los pintores argentinos para que concurran con sus obras á embellecer nuestro Salón anual de Bellas Artes. Necesitamos los intelectuales jóvenes de uno y otro lado de la cordillera empezar á conocernos, y aun cuando ya los nombres de Lugones, Berisso, Ugarte, Malharro, de la Cárcova, etc., no nos son desconocidos, como que con más de uno de estos literatos ó artistas cultivamos relaciones de amistad, ignoramos, en cambio, la existencia de muchos otros, ó apenas tenemos de ellos poquísimas referencias.

Así, pues, la participación de pintores argentinos en nuestro Salón de Octubre es un hermoso proyecto, que debemos empeñarnos en realizar á toda costa. El significa el primer paso, el paso



BUENOS AIRES.—LA COLECTIVIDAD FRANCESA EN EL PABELLÓN ARGENTINO FESTEJANDO EL 14 DE JULIO

greso, que en esta época suele procurarnos algún entretenimiento—discusión ó riña, casi siempre sinónimos en la política—dormita ahora pesadamente, engolfado en una inacabable controversia acerca de si estamos ó no en situación de volver á recibir el áureo crisma de la conversión metálica. Ni siquiera nos emocionan ya los telegramas de la guerra de Oriente, como si nuestro sensorio estuviera empalado por los frios y los aguaceros.

Aunque, bien observada la cosa, estos dos últimos factores—los hielos y las lluvias—entran por más de mucho en la inanimación de nuestra vida. ¡Los frios! He tenido la curiosidad de colocar el termómetro como á eso de las 11 de la noche en el jardín de mi casa, y he comprobado el 0 grado. Por cierto que después de esta observación personal he sentido mucho más frío que antes. En cuanto á los aguaceros, más de una vez en estos últimos días he releído en los libros santos la descripción del diluvio, por ver si el que nos cae encima tiene síntomas parecidos á los del otro...

Lo peor del caso es que he creído descubrir al-

fume romántico; Samuel Lillo, el poeta de los temas salvajes, nos habla con su acento épico de la batalla formidable del mar, de las heroicas carcerías de leones en las montañas del Sur ó de la dantesca vida de los mineros; Paulino Alfonso, el ponderado conferencista, nos regala con sabrosas disertaciones sobre arte y artistas. Y así otros.

Ultimamente ha obtenido un verdadero triunfo ateneísta el joven poeta revolucionario Víctor Domingo Silva. No pasará mucho tiempo sin que este nombre recorra glorioso toda la América Latina. Silva es un poeta robusto y espontáneo. Tiene personalidad y gran relieve. Puede decirse que en nuestra América, su lámpara es una de las pocas que no se alimentan con aceite ajeno.

Tiempo habrá para que hable separada y detenidamente de éste y otros poetas de mi tierra. Esto, en el caso de que ello pueda interesar á los cultos lectores de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

\*\*

inicial en el camino de nuestra confraternidad artística. Y es verdad innegable que los afectos intelectuales influyen en la amistad de los pueblos, mucho más que las estiradas y siempre ceremoniosas cortesías diplomáticas.

Por lo demás, es de creer que el gobierno argentino ha de dar á los artistas de ese país toda suerte de facilidades, á fin de que se trasladen con sus obras á Santiago.

El proyecto de que hablo tuvo en su génesis un carácter más amplio. El se refería á todas las repúblicas sud-americanas. Así lo concibió su autor, nuestro distinguido pintor de animales Rafael Correa. Más tarde la Comisión de Bellas Artes—que, entre paréntesis, no cuenta á ningún artista entre sus miembros...—por motivos que ignoro, resolvió restringir la amplitud de la idea y hacerla estensiva únicamente á la República Argentina.

Debemos felicitarnos de que la dichosa Comisión no acordara el rechazo total del proyecto...

M. DE ÁVILA.



... se precipitaron á abrir la portezuela....

### LAS CONQUISTAS DEL ÑATO

—¡35!.... ¡16!.... ¡92!....—pregonaban los porteros de la Ópera, envueltos en largos levitones azules con botones dorados.

—¡40!.... ¡23!.... ¡114!....—Y merced á este pregoneo, iba desalojándose pronta y ordenadamente el elegante vestibulo del aristocrático teatro.

Anunciaba el portero en alta voz el número del coche que llegaba, arrebuñándose sus dueños entre pieles y seda, cruzaban rápidamente la acera, oíase el característico cierre de la portezuela del carruaje, y, sin restallar el látigo y obedeciendo á una especie de beso que con sus afeitados labios les daba el cochero desde el pescante, arrancaban los briosos corceles sobre el pavimento de madera, sin más ruido que el golpear de sus cascos, pues las ruedas, con las camisas de goma, rodaban sordas.

Así, una tras otra, iban desapareciendo las entonadas familias, todas al parecer dichosas y opulentas.

La noche era horriblemente fría, de las pocas que en Buenos Aires entumescen y hacen tiritar.

Quedaban ya muy pocas personas en el vestibulo, esperando el arribo de sus coches, y, entre ellas, llamaba la atención un grupo de habladores, formado por una señora joven aún, por su padre y cinco galanes de lucido porte, todos con aire de cortejantes.

Era la dama elegante con envidiable desenvoltura y en su persona retozaban todas las gracias de la seducción; como invisibles burbujas, le saltaban de los hoyuelos de las mejillas á los arcos de las pestañas, de los piñones de las encias á los pétalos de las orejas, de los húmedos labios finos al cuello ebúrneo, del seno curvilíneo al undoso pelo, de la mano al pie, de la cintura al brazo.

Era la viuda de Albor, una belleza criolla.

—Señora—dijole uno de los de librea azul—el 33 no se encuentra por más que lo gritamos.

—¡Qué extraño!

—Señora—le interrumpió un oficial de policía—el coche 33 ya viene. Tuvo que ir hasta la comisaría.

—¡A la comisaría!—dijo ella asustada—¿Y por qué?

—Un pequeño desorden, del que no han tenido culpa ni el cochero ni el lacayo.

—¿Y cómo ha sido?

—Junto al coche pasó un bribón, que, según dicen, es anarquista, y creyendo que no lo veían, quiso robar la manta de los caballos, para con ella abrigar sus hijos, según alegó después. El lacayo lo vió, se opuso y ocurrió el desorden.

—¡El 33!—pregonó en aquel momento uno de los de levitón azul, negrito semi-corcobado, siempre risueño; y la dama y su padre salieron á la calle, á la vez que el séquito de festejantes se precipitaba á abrir la portezuela del landó, pues el lacayo había quedado detenido en la comisaría.

Viento fuerte con gotas que parecían de nieve derretida barria la calle, dejándola limpia de transeúntes.

Los cortesanos galanteadores, una vez que arrancó el coche, tornaron al vestibulo, huyendo de los rigores de la noche, y á ellos se acercó un curioso amigo, preguntándoles:

—¿Quién es esa mujer tan hermosa?

—Una viuda que no es prudente mirar muy de cerca, porque fascina. Entre las cosas raras que de ella cuentan, dicen que amaba ciegamente á su marido. Su dolor, por lo tanto, al envidar, fué intenso y duradero, pero al fin, como diría el ñato, si tuviera la palabra, el tiempo tranquilizó las inquietas aguas de su agitada alma, y en la superficie de las mismas, vuelve el cielo á encontrar limpio espejo en que mirarse, pues cuentan que es virtuosa.

El ñato era uno del grupo, alto, morocho, nari-gón, con larga melena lacia peinada como cortina sobre las dos orejas, un gran cuello almidonado que parecía instrumento de tortura, gran tigera para la murmuración y una vena poética detestable.

—En efecto, hace muchas caridades—dijo con retintín el poetastro aludido.

—No hará seguramente la de quererte—le replicaron.

—Tampoco lo intentaré, porque tendría que ser muy discreto, y ya sabéis que no hay mujer que valga la pena de conquistarla para que después no pueda contarse.

—El ñato habla despechado porque la viuda se ríe de él y de sus versos.

\*\*\*

Mientras tan santos varones así departían saboreando buenos cigarros, la viuda entraba en su casa, y, acercándose prestamente al aparato telefónico, pedía comunicación con el Departamento Central de Policía.

—¿Hablo con el Jefe de Policía?

—....

—¿Cómo le va, General?

—....

—Gracias, muchas gracias; yo, como siempre, á importunarle, á molestarlo.

—....

—Mil gracias, es Vd. muy amable. Pues lo que deseo es esto. Han detenido á mi lacayo...

—....

—¡Ah, ya lo sabe Vd.!

—....

—Pero es el caso que no sólo me intereso por el lacayo, sino por el desgraciado que se quiso llevar la manta.

—....

—Aunque sea un socialista, no deja de ser nuestro prójimo.

—....

—Nada es difícil para los hombres de mérito, como Vd.

—....

—No, no es adulación.

—....

—Bravo, General, bravo; Dios se lo premiará á Vd.

—....

—Yo soy muy poca cosa para premiar tan buenas obras. ¡Ah! Se me olvidaba: que no dormiré tranquila esta noche si no les mando en seguida ropa de abrigo á las infelices criaturas para quienes se destinaba la manta de mis caballos; así que, le agradeceré pregunte á la comisaría cuál es el domicilio de esa familia y me lo diga.

—....

—Muy bien, muchas gracias.

—....

—Bueno, como Vd. quiera, seré un ángel, pero conste que tengo ayudantes generales.

Hizo preparar la viuda un lio con media docena de mantas, dos botellas de vino, un paquete de té, unos panes, medio jamón y un queso, y, esperando el aviso telefónico del General, púsose á hojear uno de los libros que su marido, cuya memoria adoraba, leía con más frecuencia. Sus márgenes estaban llenas de anotaciones, y en una de ellas depositó la viuda un beso, con todo recogimiento,



como si besase el sano espíritu del compañero amado, para siempre perdido.

Decía así la nota, hecha en cortos renglones al nervioso correr de un lápiz: «El anarquismo es la epilepsia colectiva con furia impulsiva hacia la destrucción: cúrese uno á uno á los atacados con el sano remedio que predicó Jesús, con ese específico tantas veces nombrado y hasta ahora tan ridículamente cumplido; practíquese la caridad que Aquél propuso, y veremos si se calma la alfería de los hambrientos, veremos si entonces pueden decir, como ahora dicen muy verdaderamente, que la caridad nada hizo en veinte siglos.»

Sonó el timbre del teléfono, escribió la viuda en un papel la dirección que había pedido momentos antes, dispuso que, en seguida, fuese llevado el lio por el cochero, salió éste rezongando y diciendo que los caballos se iban á enfermar; la viuda se despidió de su padre besándole la frente y tranquila fué á entregarse al sueño.

Por algo le había dicho momentos antes el Jefe de Policía: Señora, para nosotros, los que tan cerca estamos de las malas almas, es mucha dicha hablar con un ángel, aunque sea por teléfono.

\*\*\*

En la casa del pintor Gaspar había entrado la Fortuna distribuyendo bienes. Ya no tenían hambre los hijos del anarquista, ya no tenían frío, ya iba venciendo su mujer la anemia que antes la consumía, ya trabajaba Gaspar y tenía taller propio, ya acudían á aquella casa otros más infelices en busca de calor y pan, ya la prosperidad no dejaba de inflar sus mofetudos carrillos para soplar á aquella gente que hasta hacía muy poco viviera en la miseria.

La bienhechora allí estaba, en la pared, en un cuadro de dorado marco, tan elegante y tan guapa, tan caída de las estrellas, y ante su imagen Gaspar se descubría, como un creyente pudiera hacerlo en presencia de la virgen más devota.

El no había aceptado, como limosna, más que los primeros socorros; lo otro, lo del taller, lo recibiera como anticipo, quedando en su conciencia el sano propósito de devolverlo á la señora, tan pronto como pudiera; y ya iba, ya iba acabando de pagar su deuda, con gran contentamiento de la viuda de Albor, que era dichosa sembrando el bien entre los buenos espíritus.

Bien es verdad que Gaspar, como decorador, era un verdadero artista, pues no tan sólo reproducía fielmente ornatos ajenos, sino que los creaba con muy buen gusto.

La última obra que había contratado era la de pintar un restaurant donde concurría la *crème* de los varones ricos y su cola de alegres aduladores.

Habíanle pedido algo sencillo, elegante y original, y Gaspar ponía sus cinco sentidos para acertar.

Allí estaba, tomando notas y estudiando el ambiente y la entonación más propia para el local.

A su espalda, un grupo de elegantes, con todo el aspecto de solterones sibaritas, bebían champaña almorzando opíparamente.

—Mira, ñato, no nos vengas con patrañas. Lo que estás diciendo de la viuda de Albor es una gran mentira. Esa no es de esas.

(Gaspar al oír hablar en tal forma de su protectora quedó suspenso y prestó oído).

—Como todas—replicó el ñato—cuestión de oportunidad, de momento, de caer bien, de tener á punto una frase ocurrente para ser simpático. El que hace reír con ganas á una mujer, ya clavó el arado, después arar con paciencia y ya llegará el trigo.

—Pero si se ríen porque te encuentren hecho un pavo, ya puedes esperar el trigo.

—En este caso no ha debido ser así, porque el grano ya entró al granero.

(Sirvióse el ñato un merengue chantilly y á la vez una copa de champaña).



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR CHANDLER, BUENOS AIRES.—(NIÑO DE SCOTT)

—De modo que todo lo que dicen de las virtudes de esa señora...

—Historia musical—dijo el ñato saboreando el merengue.—Todas las mujeres tienen su flaqueza; el caso es conocer el momento de la flojera, y ahí es donde se lucen los baqueanos. Os contaré mi



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR WITCOMB, BUENOS AIRES. (EL NIÑO JULITO MORENO)

secreto. Habéis de saber que la tal viudita, ya no podrá estar delante de mí sin mirar al suelo, porque...

No pudo el ñato terminar su frase, debido á una tremenda bofetada que le dió Gaspar, metiéndole el merengue por ojos y narices.

El escándalo fué mayúsculo, su relación corrió rápidamente por clubs, sacristías, redacciones, cuarteles y mercados, y en todas partes se aplaudió la noble intervención del pintor agradecido.

Andando el tiempo, decía el ñato en casa de unas amigas:

—No me hablen Vds. de viudas ni de merengues, ambas cosas tienen para mí una *yeta* fenomenal.

LEOPOLDO BASA.

Julio 1904.

Dibujo de C. Soto.

## CRÓNICAS PORTEÑAS

### RESERVADO DE SEÑORAS

La empresa del tranvía eléctrico Anglo-Argentino «pone en circulación» en obsequio á las damas, coches en que puedan ellas recorrer solas los trayectos que en la ciudad tiene esta línea.

¡No es negocio!

¡Tampoco es obsequio!

Es sencillamente adelantarse á los tiempos en que ha de prosperar como ley el proyecto Olivera, del diputado Divorcio, digo, no, al revés.

Poner á disposición de las señoras cualquier cosa que tenga carácter reservado, es como echar una firma en el agua, entregar una fortuna á un pródigo ó poner al alcance de un niño un papel blanco y un tintero que pueda volcarse.

Aquí para todo cuanto se emprenda, se idee ó se proyecte, está hecho el *cliché* del aplauso, y en esta oportunidad, la tradición no se ha roto, ni el *cliché* tampoco.

Yo, que soy uno de los buenos pagadores que tiene la Verdad, á la que pintan desnuda, porque como casi nadie la paga no puede cubrir sus necesidades ni tiene ropa que ponerse, voy á recoger hoy esa cuenta con el «recibi» y el sello de la casa. El sello dibuja el balde del célebre Pozo en que está metida. Es decir que hasta el sello... ¡es de balde!

Vamos, pues, á cuentas.

La empresa puede haber adoptado esa innovación por iniciativa propia ó debido á reclamaciones y solicitud ó ruego de las señoras que forman en esta República la turbulenta minoría de... las feas, sin contar las poetisas, porque hay algunas que tienen novio.

Si fué debido á un rapto de inspiración anglo-argentina, francamente, no tiene chispa. Dígalos el *trolley*, que tantas va echando por esas calles, y hace que de noche ese vehículo se asemeje á una colosal «tortilla al rom» con ruedas.

La misma concesión que tiene la compañía de tramways se opone á esa medida. Se le dió para que facilitara los transportes de los pasajeros, ¡tíjese bien!, y yo pregunto: ¿á qué clase de transportes nos vamos á entregar viajando solos sin la más bella mitad del género humano?

También la obtuvo, para que la velocidad de la marcha salve las distancias, pareciendo acortarlas, pero nunca, ¡ave María!, para que pudiese interrumpir ni por un momento el *flirteo* de los novios, y, lo que es más grave, separar matrimonios bien unidos. ¡Ella, que abusa de los coches puestos en coplas, es decir, acoplados! ¡*C'est trop fort!* Es un tropo demasiado fuerte.

¿Es á ruegos del sexo débil? Hay fumadores empedernidos, que parecen alfabetos, porque no obstante el anti-gramatical letrado «Es prohibido fumar habiendo señoras» entran, se sientan, y... hasta escupen. Esto no deja de ser una grosería, que incita inmediatamente, y como por contagio, al cobrador, no menos grosero cuando increpa á estos viciosos que echan tantos humos. ¡Buena! Pero el tranvía se presta á estas cosas, influye en nosotros el *medio ambiente*, ó sea el ambiente á medias que se respira desde que entra uno en un coche cerrado lleno de señoras y caballeros, los cuales descortésmente se vuelven la espalda unos á otros, imitando la ordinareiz del *motor-man* que se la vuelve á todos.

Asimismo ocurre, que á ciertas horas del día, las de almorzar ó comer, los habitantes que no tienen automóvil en esta gran ciudad, pero á quienes se les hace ya tarde y se encuentran en el centro y lejos del sitio donde está recociéndose el puchero, quieren tomar por asalto el tranvía, antes de que se pare, á fuerza de



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR WITCOMB, BUENOS AIRES  
SRA. DE CERES, (CÓRDOBA)

puños y con agilidad de piernas, de donde resulta que los hombres, sobre todo los más ejercitados en el *foot-ball* y en la lucha greco-romana, son los que ocupan y llenan cuanto asiento hay libre, y dejan a las señoras á pie, con igual apetito que ellos, pero alimentándose de esperanzas... en el coche que venga atrás y que arree.

¡También lo sé! Pero ninguno de estos dos motivos me parecen bastantes para justificar las resoluciones extremas.

Las damas han sido consultadas, según se dice. Han aceptado con regocijo, á lo que parece, ese aislamiento que se las propone. La empresa ha llevado su galantería hasta el punto de preguntarles cuál era el color que preferían para la pintura de los coches «reservados de señoras».

Hubo distintos gustos.

—Azul pálido—exclamaron las rubias melancólicas—porque es el que nos sienta mejor.

—¡Punzó, punzó, que es el color de moda!—replicaron las lindas morochas.

—Color de *fraisses ecrassées*—agregaban las decadentistas.

—Nada de fresas. Yo prefiero el salmón—dijeron las que veranean en Mar del Plata.

Y entonces, una voz inspirada, que parecía venida de lo alto, terminó el debate.

—A todas nos sienta bien la crema. A todas nos gusta.

—¡Hurrah por el color crema!

—¡Hip! ¡hip!

—¿Quieren ustedes agua, por si es hipo?

—¡Hip! ¡hip! ¡hip! ¡hurrah!!!

Y el ó la crema queda adoptado.

Supongamos que llegue á realizarse lo proyectado.

No prosperará.

Los primeros días las señoras estarán muy contentas.

¡Un tranvía solo para ellas! ¡Cálculense! Un tranvía donde no se fuma, donde no se habla de negocios, donde, así como la pintura del coche, la empresa ponga á su disposición espejitos de mano, cisnes y *poudre de riz* que facilitará el ó la guarda, al tiempo de cobrar los boletos. ¡Qué delicia!

Se podrán criticar unas á otras los trajes que lleven puestos, la manera de peinarse, y hasta la caída de ojos. Pero sin que sean jueces los hombres... ¿para qué?

Pasarán esos tranvías, en que irán todas hablando al mismo tiempo, riéndose y dando grititos de júbilo, haciéndonos volver la cabeza y detenernos á mirar,

como se detiene el transeunte, cuando á su lado cruza alguien con un gato metido en un cesto.

Pero luego... acostumbrados al bullicio, no nos llamará la atención y á lo sumo dirá algún chusco:

—Son las reservadas.

O bien:

—¡Son las de la reserva!

¡Eso nunca!

Y los coches crema acabarán por ser como una especie de jaula de loros, algo de que los mismos loros huyen en cuanto pueden.

Esto sin contar con que sucederá lo que ocurre en las estaciones de ferrocarril.

Ve uno un tren que lleva vagón «reservado de señoras» y encuentra á las señoras en todos los vagones menos en el que se les reserva.

¡Hay en este mundo, Dios mío, tanto exceso de precauciones!

Ya lo dijo el otro: *¡Surtout point de zèle!*

EDUARDO LÓPEZ BAGO.

## UN LIBRO NOTABLE

### «LA NACIÓN EN MARCHA»

En la sección bibliográfica de nuestro número anterior hemos acusado recibo del hermoso libro de Manuel Bernárdez «La Nación en Marcha».

El éxito que ha alcanzado entre nuestro incipiente mundo literario, presta á esta obra un carácter de actualidad que queremos aprovechar para reproducir algunos de los excelentes grabados que forman digno marco á la prosa fácil y atrayente del distinguido periodista.

Entre las muchas cartas de felicitación que Bernárdez ha recibido con motivo de su libro, hemos elegido, para su reproducción, una del señor Roberto de las Carreras, fundando precisamente nuestra elección en algunos términos de la misma, que forman la antítesis de nuestro juicio.

Creemos, en efecto, que el mayor mérito del autor de «La Nación en marcha» ha sido el de poner á contribución su talento en temas prácticos y de



ARTE FOTOGRAFICO.—RETRATO POR WITCOMB, BUENOS AIRES  
SEÑORITA DE SOLVEYRA



NIÑOS DE CHACAREROS EN ENTRE RÍOS

vida real, despreciando la insulsa fraseología modernista que suele remontarse á la luna y á las estrellas, sin más resultado que el de hilvanar conceptos altisonantes y paradojas misteriosas.

Hé aquí la carta á que nos referimos:

«Señor Manuel Bernárdez:

Has hecho un arte del periodismo y eres digno de tus rivales parisienses Clemenceau, Lorrain.

Tu prosa se funde en el paladar como un sorbete. . Tejida por dedos impalpables de hadas, es tenue y coqueta como el tul que transparenta la desnudez rosada de los amantes de París; es hecha de aire, como diría Petronio.



EL AUTOR DE «LA NACIÓN EN MARCHA» ...Á CABALLO

Te constituye el difícil buen gusto. Eres de una facilidad que culebrea como las líneas de tus montañas, lujosa de matices. Eres un surtidor irisado.

Tus páginas, por instantes, vibran de sensibilidad, se humedecen de enternecimiento. Te han poseído las montañas, los valles y las cosas hermosas que describes. Has cortejado á la Naturaleza, que se engalanó para ti con las esmeraldas del follaje. Eres el poeta á quien el alma de las cosas cuenta, sonriendo, su secreto...

Mi aticismo trisca gozosamente en tu obra. Me solazo á la sombra de tu amable decir...

Tu manera me produce las delicias de una inmersión en un perfumado baño tibio...

Lástima que los arcos voltaicos de tu frase, que



EN UNA CHACRA DEL LITORAL

Ilustraciones del libro de Manuel Bernárdez «La Nación en marcha».



TIPOS MESTIZOS RUSSO-CRIOLLOS EN ENTRE RÍOS

el gorjeo de tu prosa en que flamea el adjetivo, se halle al servicio de una materia agrícola, de una vulgar información, de una revista industrial!

Te aclamo y lamento tu dedicación económica, la blasfemia de tu Musa que transa con tambos, tambores, ferrocarriles, ingenios de azúcar, con toda la vida doméstica de la Nación Argentina.

Yo admiro también á Buenos Aires, pero bajo otra faz. Veo en él á la gran coqueta del Plata, más aún, á la ciudad émula de Sybaris y de Alejandria...

Admiro la calle Florida tapizada de asfalto, que semeja un salón; admiro el Bois de Boulogne americano, la elegancia ultramundana de las condesas porteñas; admiro la Opera, el Palacio del Congreso y el Jockey Club!

Salvo las reservas enunciadas, alfombra con su homenaje tu paso de artista,

ROBERTO DE LAS CARRERAS.

Montevideo, Julio de 1904.

## EL PUERTO DE SAN NICOLAS

Con la mayor solemnidad se verificó el día 17 la anunciada inauguración de las obras del puerto de San Nicolás, cuya construcción se proyecta en un punto donde convergen diversas líneas de comunicación, que hacen de él un verdadero punto estratégico para el embarque de los productos naturales de toda una zona importantísima de la provincia de Buenos Aires.

La ciudad de San Nicolás es una de las más populosas y comerciales de la provincia. Situada en la orilla de Paraná, á hora y media del Rosario de Santa Fe, monopoliza, por así decirlo, el movimiento de exportación de toda una vasta é importantísima zona, que produce miles de toneladas de maíz y lino en primer término, y cantidades no despreciables de otros productos agrícolas y ganaderos.

Diversas causas han ido aplazando hasta el momento actual el comienzo de dichas obras; pero



IDILIO EN UNA CHACRA RUSSO-CRIOLLA EN ENTRE RÍOS



ESCENA DE VIDA RURAL EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

ahora, según parece, gracias al impulso dado á la empresa constructora por el ingeniero Sr. Enrique A. de Toledo, que ha conseguido interesar en ella á las compañías ferrocarrileras de Buenos Aires y Rosario y del Central Argentino y á la Compañía de Obras Públicas del Río de la Plata, va á procederse rápidamente á la realización de este proyecto, en el que hay muchos intereses comprometidos y fundadas grandes esperanzas.

A la reseña de la fiesta celebrada con motivo de la colocación de la primera piedra, hecha ya por los diarios correspondientes al día 18 del actual, agregaremos sólo algunas consideraciones de nuestra propia cosecha, sugeridas sobre el propio terreno y algunas de las impresiones recibidas con motivo de aquel acto solemne.



LA LAGUNA DE LOS ALISOS EN JUJUY

Con la inauguración del puerto de San Nicolás se abrirá una era de prosperidad á toda la región interior noroeste de la provincia de Buenos Aires, que podrá dar salida fácil y cómoda á sus productos, evitándose las molestias, gastos y demoras que ahora sufre, teniendo que enviarlos al Rosario ó á la Capital Federal por ferrocarril.

El inmenso porvenir que á nuestra gran república aguarda por virtud de su enorme capacidad productora, exige para su realización que no se escatime nada de cuanto significa facilidades para el tráfico, mediante el mayor número posible de vías de comunicación terrestres, fluviales y marítimas. Así, pues, toda iniciativa que tenga por objeto abrir un nuevo puerto ó trazar una nueva línea férrea, ha de ser calurosamente apoyada y defendida por cuantos sientan el anhelo patriótico de ver cada vez más poderosa y rica á la República Argentina.

Ilustraciones del libro de Manuel Bernádez «La Nación en marcha».

Viniendo ahora al acto de la inauguración de las obras del puerto de San Nicolás, diremos que éste se realizó con el mayor brillo y en medio del mayor entusiasmo.

Más de doscientos invitados concurrieron de la Capital Federal á presenciar tan interesante ceremonia, entre ellos varios miembros de la prensa bonaerense.

En el vapor «Eolo», de la Compañía Mihanovich, se realizó el viaje, en medio de las mayores expansiones de alegría.

Con los expedicionarios iban el Ministro de Obras Públicas de la provincia, Dr. Etcheverry; el Presidente de la Compañía Constructora del Puerto, ingeniero Enrique A. de Toledo; el Secretario de la misma, Mr. Dupont, y los señores Francisco P. Bollini, Alejandro J. Paz, R. Bunge, Plácido Gelabert, Víctor Degreef, Pedro Piazza, M. Cigorraga, ingeniero Calastréme y muchos más.

En San Nicolás esperaban la llegada del «Eolo» las autoridades y el pueblo en masa.

Desde la casa municipal púsose en marcha á eso de las 9 a. m. la numerosa comitiva en dirección á los terrenos en que se ha de proceder á la construcción del puerto. Varias bandas de música, entre ellas la de la policía de la capital, formaban al frente de la comitiva.

Próximamente á las 10 verificóse el acto de la colocación de la primera piedra, por el ministro Dr. Etcheverry, haciendo uso de la palabra el Presidente de la Municipalidad en ejercicio de la Intendencia, Sr. Serafin C. Morteo, que leyó unas sentidas palabras del Intendente Sr. Valdés, quien por encontrarse enfermo y ausente en Buenos Aires, se vió privado de asistir á un acto preparado por él en gran parte y en el que ha empleado no pocas energías.

Habló luego el Presidente del Directorio de la Sociedad Puerto, ingeniero Enrique A. de Toledo, que tuvo frases muy oportunas y felices y un recuerdo cariñoso y justiciero para el Sr. Valdés.

Respondió á ambos con frases brillantes y adecuadas el Ministro de Obras Públicas, quien predijo los grandes resultados de la que se iniciaba; y acto continuo, firmada el acta del caso, que se colocó en una urna, el mismo caballero echó sobre ella la primer palada de mezcla, retornando luego todos



ESCENA DE VIDA RURAL EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

## INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS DEL PUERTO DE SAN NICOLÁS (PROVINCIA DE B. AIRES)



EN EL ACTO DE LA COLOCACIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA



EL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD PUERTO SAN NICOLÁS DANDO LA PRIMERA PALADA

los invitados al «Eolo», en cuyos comedores, alto y bajo, se había preparado con todo arte y buen gusto un banquete de primer orden, con un menú excelente y un servicio esmeradísimo dirigido por el activo proveedor de la Compañía Mihanovich señor A. Semino.

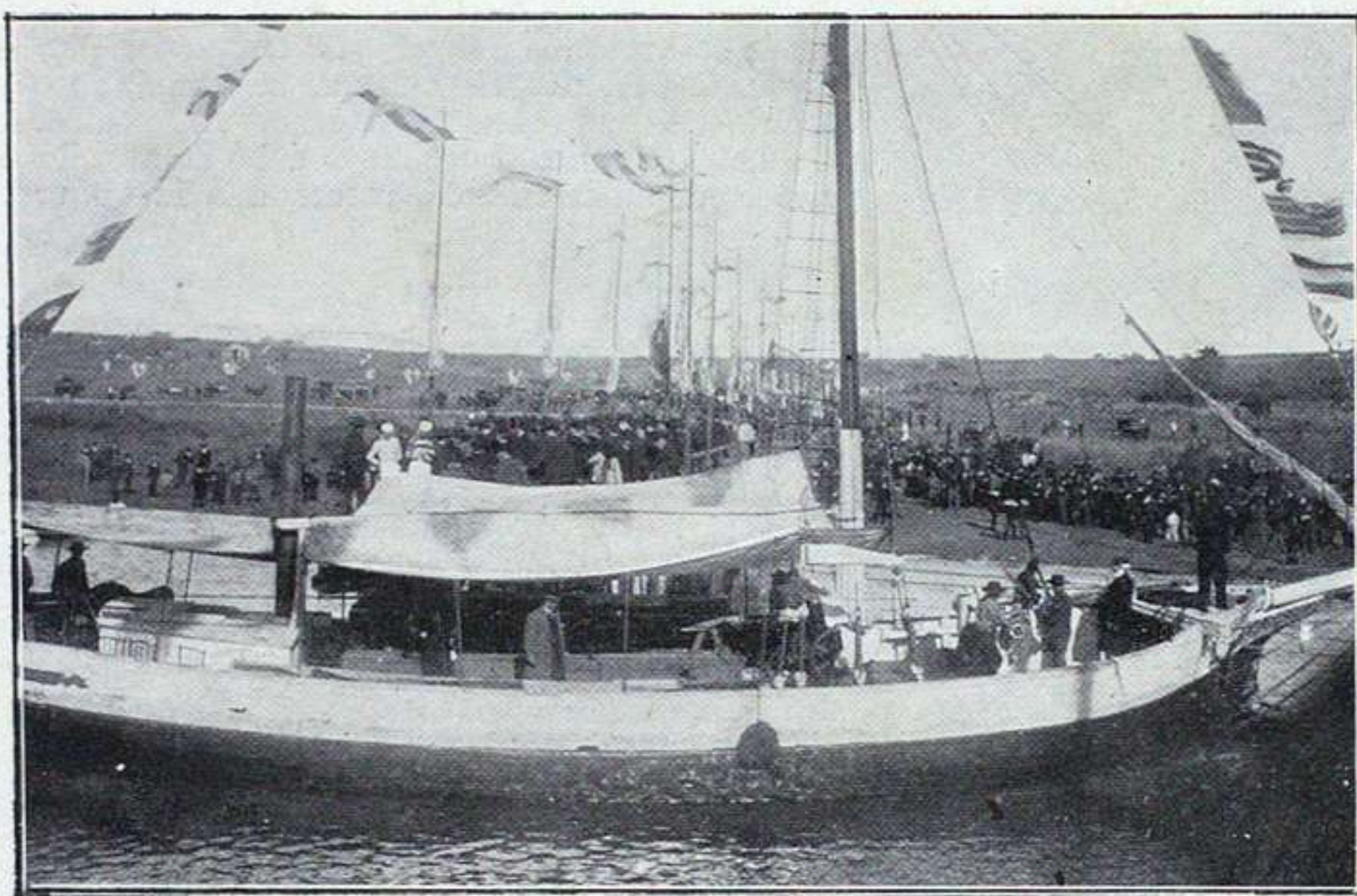
A los postres, y á pedido de la concurrencia, habló el ingeniero J. Carlos Calastrème, director técnico de la Compañía de Obras Públicas que construirá el puerto; después de él se expresó con sincera

donde se celebró una brillante *matinée* que duró desde las 3 hasta las 7 p. m., hora señalada para el reembarque y regreso.

Los salones del Club resplandecían de lujo en los adornos y de belleza en la concurrencia femenina, entre la que se hallaba, inútil es decirlo, todo lo más selecto de la culta sociedad nicoleña.

Entre las familias concurrentes podemos citar las de Piaggio, Molina, Aristarán, Fucker, Balles-teros, Urquiza, Pintos, Sommariva, Howe, Morteo,

pública, de vistas cinematográficas por el Sr. Bosch y función de gala en el teatro principal, donde actúa una compañía de la que forman parte los hermanos Arellano y la tiple Lina Esteves, alternando las piezas en que éstos lucen sus aptitudes artísticas, con sesiones del cinematógrafo de Bosch y transformaciones *fregolinas* que realiza con bastante buen éxito el joven Lopretti, llamado indudablemente á ser un notable transformista, si no se malogra.



ASPECTO DEL TERRENO DONDE SE CONSTRUIRÁ EL PUERTO, EL DÍA DE LA INAUGURACIÓN



LA CONCURRENCIA VOLVIENDO DE LA INAUGURACIÓN

elocuencia el Dr. Dupont, alma de los trabajos pro-puerto, y luego respondió á ambos con galana y erudita frase el Dr. Angel M. Méndez, instado á hablar por pedido insistente de la concurrencia, que le prodigó sus aplausos, pues estuvo felicísimo.

Cerró la serie de los brindis el Sr. A. González Oliver, director de *El Noticiero* de San Nicolás, quien también fué muy aplaudido y felicitado por su oportuno y elocuente brindis.

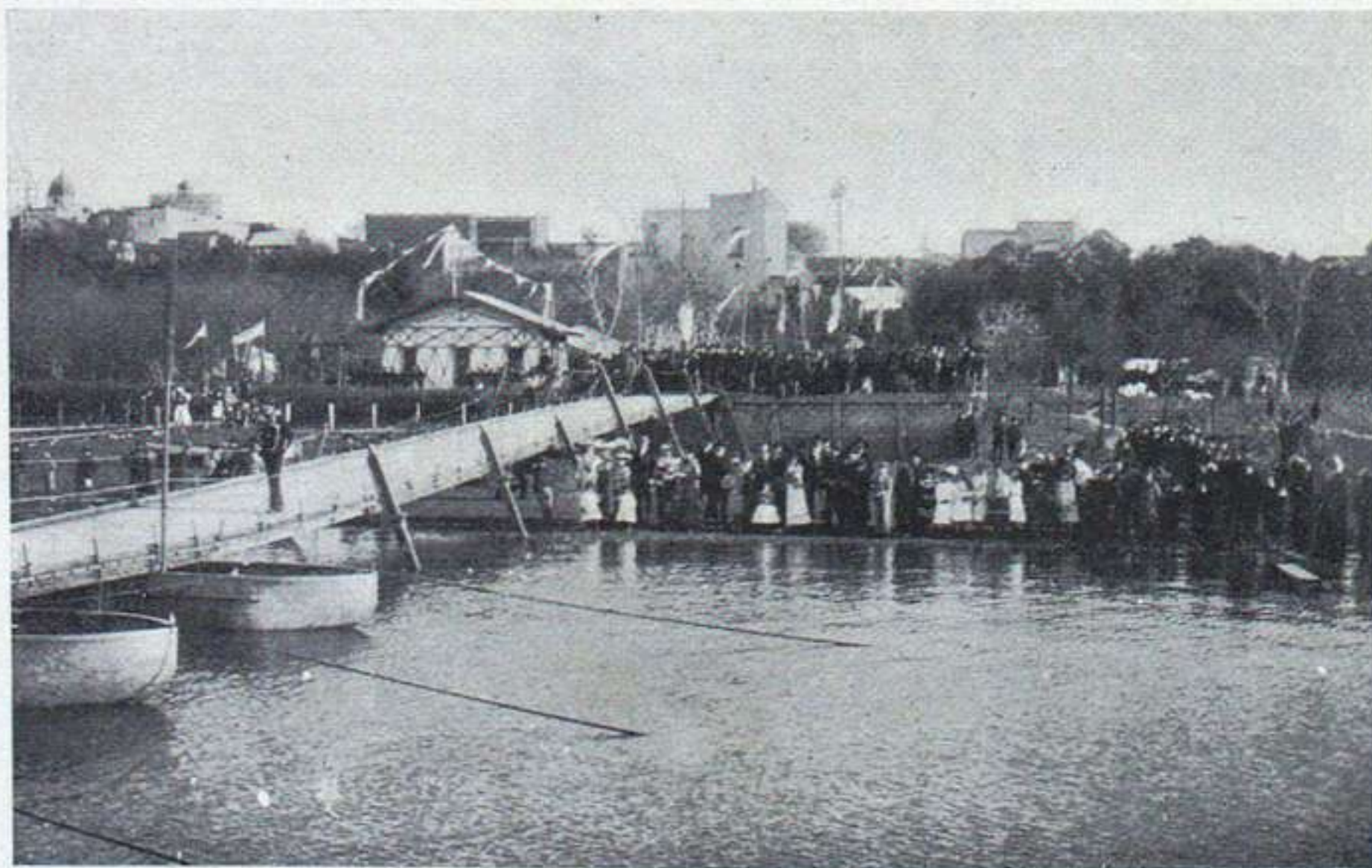
Terminado el banquete, trasladáronse á tierra todos los invitados y se dirigieron al Club Social,

Gorbarán, Barrera, Barterrechea, Varela, Sánchez, Echagüe, Noguera, Antonetti, Leoni, Jagliari, Maldonado, Esquivel, Bossus, etc., etc.

Un abundante y bien servido *lunch* y los acordes de una discreta orquesta, hicieron pasar ratos muy agradables á cuantos disfrutaron de estos números del programa de los festejos; números que, por cierto, se prolongaron hasta altas horas de la madrugada del día 18, aun después de ausentarse los invitados de Buenos Aires.

Por la noche hubo exhibición popular, en la plaza

Agréguese á todo esto, un almuerzo popular campestre organizado por la Municipalidad y al que asistieron más de 1.200 comensales; el embanderamiento general de la población y el inusitado movimiento que en ella se observó durante todo el día, que por fortuna estuvo claro y templado, y se darán nuestros lectores cuenta de lo agradable que resultó para todos este día de grandes esperanzas para la hermosa ciudad de San Nicolás, hoy ya populosa y rica y llamada á brillante porvenir en un futuro cercano.

MUELLE PROVISORIO CONSTRUIDO POR EL CUERPO DE PONTONEROS MILITARES  
Fotogs. de LA IL. SUD-AM.

PUEBLO DE SAN NICOLÁS ESPERANDO LA LLEGADA DE LA COMITIVA



.... ¡No puedo más!.... ¡Está hablando!....

## LOS OJOS DEL ALMA

Cuentan las crónicas, que mi bisabuelo materno, don Raymundo de Bóres de la Guerra, fué un calavera de tomo y lomo de los de la clásica escuela de los Tenorios y Mejías, ávido de aventuras, insaciable en placeres, poco escrupuloso en cuestión de intrigas y galanteos, audaz en los hechos, atrevido en la mirada, indiscreto en palabras, y listo y seguro en el manejo de la espada, que, como noble, caballero, enamorado y busca-pleitos, llevaba siempre al cinto, levantando con su contera sutil, el faldón de su rica casaca recamada.

Desde luego, puedo asegurar que era un hombre hermoso, con la hermosura fina, al mismo tiempo que varonil de ese antiguo tipo español, tan lleno de majestad, de gracia y de armonía que caracterizaba á los hombres de corte, del tiempo de Fernando VII y de Carlos III.

Ahí tengo su retrato, que se ha salvado con algunos restos de nuestra molesta, pero sólida prosperidad de otros tiempos, presidiendo nuestro humilde hogar, con ese aire de señorial superioridad y confianza, con que los que han sido algo en la vida revisten todos sus actos, revelando singular pulcritud y distinción aun en la miseria.

Mi bisabuelo, que vino de España en una respectable posición, se casó aquí con doña Petrona del Castillo, perteneciente á una antigua familia colonial, de fuste y de abolengo; pero, siguiendo sus viejas mañas peninsulares, la abandonó pronto, después de haberla hecho madre de una niña que se crió privada del apoyo y del amor de su progenitor.

Volvió á España varias veces, comisionado las más de ellas por su amigo y pariente el general Elio, y cuando éste, alzándose contra el gobierno del Marqués de Sobremonte, se proclamó virrey

en Montevideo, el bueno de don Raymundo se cobijó decididamente bajo el ala de aquel aguilucho indisciplinado, sentando sus reales permanentes, como si tal familia existiera en Buenos Aires, en la fortificada ciudadela de San Felipe y Santiago.

Algunas veces, sin embargo, el amor de su hija lo atraía á esta ciudad, y mi abuela refería, á modo de romancesca conseja, como de vez en cuando su hija la solía llevar, previo especial emperifollamiento que ejecutaba su pobre madre lagrimeando, á un caserón muy solemne y muy triste del barrio del Sur, en donde un señor que parecía un príncipe, vestido de terciopelo, con chorrera y paños de riquísimos encajes, y los cabellos empolvados, la recibía con mil extremos, y la llenaba de caricias y dulces, entre los que siempre se deslizaban algunas monedas de oro, y hasta algunas joyas de valor.

Supo después, un día que la vistieron de luto, que aquel hombre era su padre, y que acababa de morir repentinamente de un ataque apoplético, disfraz humano con que mixtificaron familiarmente la estocada de mano maestra con que lo echara al otro mundo el coronel don Jaime Ferrer de Valderros, jefe del Regimiento de Voluntarios de Madrid, de guarnición por aquel entonces en Montevideo, por no sé qué cuestiones de faldas, como tenía que suceder tratándose de mi muy noble é ilustrísimo antepasado.

He referido todo esto para venir luego á los tiempos presentes, y narrar una muy sabrosa anécdota, en que juega papel muy principal el retrato de mi señor bisabuelo, sin embargo de no haber actuado materialmente en ella.

El retrato lo tenía en Montevideo un señor Maciel, descendiente directo del ilustre don Santiago, de ese apellido: *el padre de los pobres* como se le llamaba en la ciudad cuplatina; el que fundó allí el Hospital de Caridad, y el que murió defendiendo contra la invasión inglesa á la ciudad querida, perdiéndose su cadáver en las inmediaciones del paraje suburbano conocido por de «las cruces», sitio del combate en donde rindiera su noble y generosa vida.

El señor Maciel me había ofrecido ese retrato como regalo de boda, en una época en que aún yo no pensaba en el matrimonio, y con gran sorpresa

mía, acompañada de una muy sincera emoción, me encontré un buen día con que el venerable anciano había guardado fielmente el recuerdo de su gentil promesa, entrando el retrato del tradicional de Bóres de la Guerra, en la modesta casa de su biznieto, á quien hacía apenas un mes habían leído la epístola de San Pablo.

Mi abuela, anciana que, aunque fuerte y relativamente ágil para sus años, se hallaba casi totalmente privada de la vista, conocía la promesa de mi respetable amigo de Montevideo, y en los primeros días de mi matrimonio nos visitaba asiduamente, inquiriendo siempre con curiosidad si había llegado por fin el trasunto de su casi mitológico padre.

—Aún no ha venido—le decía yo—pero ya llegará. Don Jacinto (así se llamaba el señor Maciel) es de los hombres que no olvidan una promesa.

—¡No vendrá más!—decía mi abuela con tristeza. El retrato debe haber adquirido las mañas del original.

Un día, con el afán de embellecer el nido, ese primer nido en que hasta las más pequeñas futilidades y las más tontas vulgaridades tienen su encanto, había comprado en el remate de una casa de lujo algunos objetos de fantasía, entre los que se contaba un fementido cuadro para comedor.

Era este un chabacano y recopiado «bodegón», con el infaltable cacho de bananas, el sacramental plato de damascos, los inamovibles higos reventados, dos ó cuatro guindas rojas como otras tantas gotas de sangre, y al fondo la reglamentaria botella de marrasquino, y la cafetera reluciente á gran pico recto y mango de madera negra que todos conocemos.

Era una delicia discutir el sitio, buscar la armonía, llenar pintorescamente el espacio en que todas esas lindas cosas deberían dar su nota graciosa y agradable, en medio al conjunto ornamental de las habitaciones, y luego, martillo en mano, trepándose en las sillas, prolijamente defendidas por el paño de manos, entre pareceres contrarios y fugitivos retencados, colgar todo eso uno mismo, sin ceder ese gusto á manos mercenarias, que nunca saben hacer prolija y derechamente esas cosas....

Había sido una mañana de fatigas.

Ya la sala estaba en orden, cuando al dar comienzo al comedor, sonaron las doce y se sirvió el almuerzo.

Llegaba á tiempo, pues no habíamos acordado aún pareceres terminantes sobre el sitio que debería ocupar en aquellos muros el cuadro de las frutas.

En ese momento oímos en el vestíbulo la voz de mi abuela, que, como siempre, nos gritaba:

—¡Dormilones!

Salimos prontamente á recibirla, protestando de su dicho, con la servilleta en la mano, y tomándola de cada brazo, la llevamos á la mesa, colocándola en medio de los dos.





SRA. AURELIA DELGADO DE ARIAS  
Nueva Directora de la Escuela Normal del Rosario

«Venía de su misa de diez en San Miguel, en el altar de Santa Ana, y con casulla blanca», cosas todas que ella decía para recalcar sobre sitios y accidentes de la misa, que revelaban su perfecta observación, y sobre todo, «la maravillosa claridad de su vista», circunstancia que ella ostensibilizaba a cada momento.

Dada su colocación en nuestra mesa, el cuadro, que yo había colocado sobre una silla, quedaba frente por frente de ella, recibiendo de lleno el golpe de luz meridiana que entraba por la puerta que daba al patio, abierta de par en par, en aquel día tibio y luminoso de primavera.

La servimos algunas de sus golosinas predilec-



CAPITAN DR. W. VALLENTIN  
Explorador alemán de paso por la República Argentina

tas, que comía con un placer verdaderamente infantil, pero, a poco andar, notamos que algo la distraía tenazmente, cautivándola el pensamiento, tras el que desentababa la lógica correlación de sus palabras.

Nos miramos sorprendidos y hasta algo alarmados.

De pronto no pudo contenerse más, y levantándose ágil como una muchacha de quince años, se dirigió rápidamente al cuadro de las frutas, y arrojándose ante él, estampó un cariñoso beso en el pico de la cafetera, exclamando:

—¡No puedo más! ¡Está hablando!

Y sus ojos, casi sin luz, secos por los años y tal vez por los sufrimientos, tuvieron aún dos lágrimas, que el alma inmortal enviaba como ofrenda piadosa a la visión de su cariño.

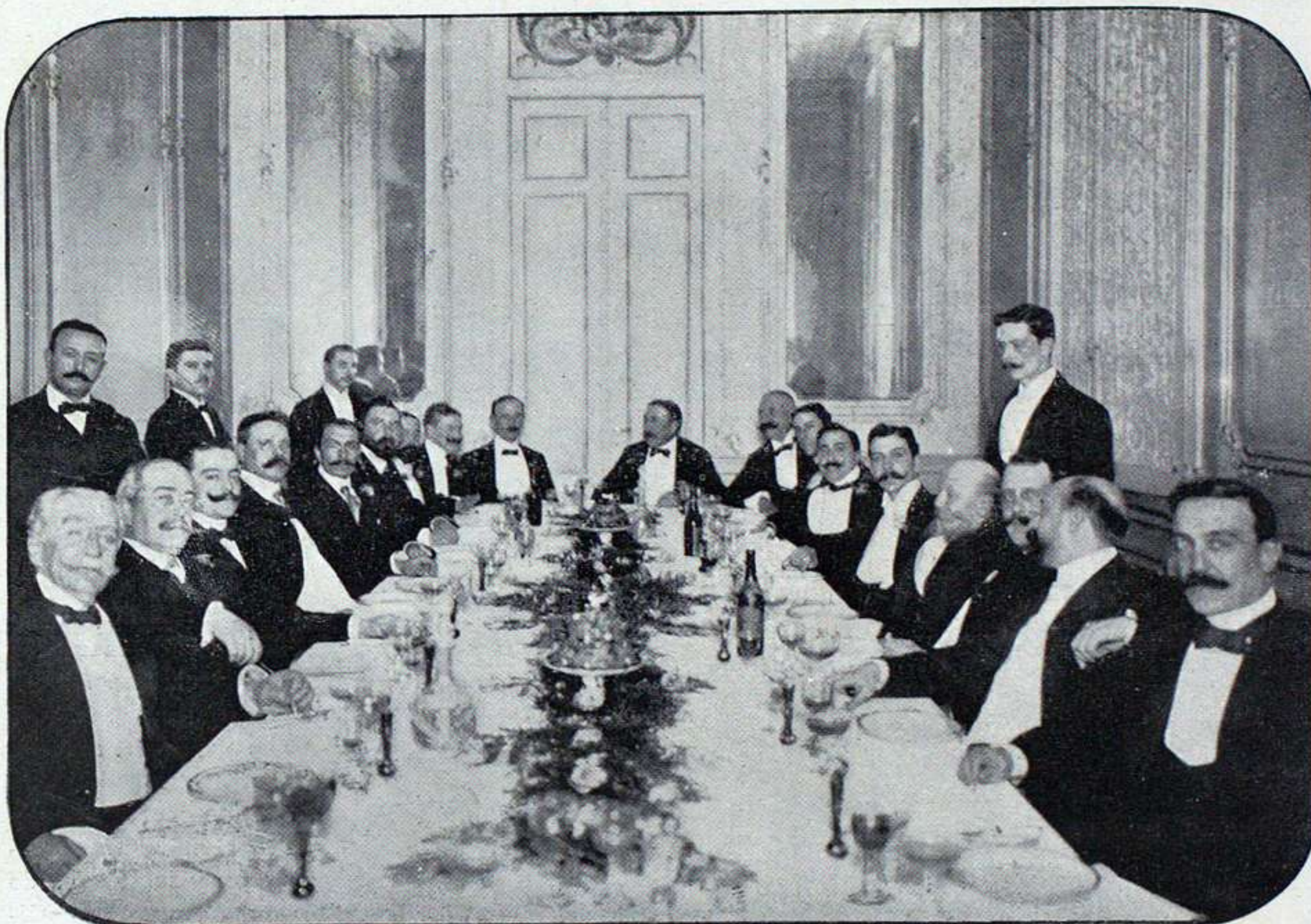
NICOLÁS GRANADA.

Dibujo de C. Soto.

## NUESTROS GRABADOS

### VISITA DE ZACCONI AL GENERAL MITRE

En la tarde del 21 del corriente, el genial artista Zacconi visitó al general Mitre en su casa particular, con cuyo motivo la señora Delfina Mitre de Drago reunió a un selecto grupo de sus numerosas relaciones, que pudieron así conocer de cerca al ilustre artista italiano, quien recitó uno de los cantos del Dante.



BUENOS AIRES. — BANQUETE DE DESPEDIDA DADO POR EL DIRECTOR GENERAL DE «LA EQUITATIVA» DE LOS ESTADOS UNIDOS SR. T. T. WATSON A LOS ALTOS EMPLEADOS Y AGENTES DE LA COMPAÑÍA  
Fotog. de LA IL. SUD-AM.

Fué una reunión íntima y agradabilísima en extremo, de la que sacamos la instantánea que verán nuestros lectores en la primera página de este número.

\*\*\*

### EXPOSICION DE PRODUCTOS ESPAÑOLES

El domingo 24 del corriente, a las 2 de la tarde, se inauguró en el Pabellón Argentino la exposición de artículos españoles que los comerciantes e industriales de la madre patria improvisaron en honor del Vicepresidente de la República, Dr. Norberto Quiroga Costa, en su visita a aquel país el año último.

La exposición presenta un hermoso conjunto, pues las instalaciones son numerosas, alcanzando a 320 el número de expositores.

El lunes 1.º de Agosto se verán en remate todos los artículos expuestos, destinándose su producto, por partes iguales, a la beneficencia argentina y española.

Publicamos en nuestra parte gráfica una vista tomada en el acto de la inauguración, al que concurrieron, entre otras personas, el Presidente de la República, general Roca; el Vicepresidente, doctor Quiroga Costa; los señores Lucas Córdoba, Francisco Seguí; el encargado de negocios de España, don Juan G. de Salazar; comodoro Barilari, coronel Gramajo, Dr. Basualdo, Jorge N. Williams, Juan F. Sarhy, Rafael Peró, Félix Armesto, Eduardo E. Shaw, Angel Llamas, Faustino Jorge, Juan B. Ambrosetti, Octavio P. Alais, Alejandro Caride, Anto-

nio Saralegui, Bartolomé Amengual y varios presidentes de las distintas sociedades españolas y numerosas personalidades de esta colectividad.

\*\*\*

### DOCTOR MANUEL ESTRADA CABRERA REELECTO PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE GUATEMALA

Honramos hoy nuestras páginas con el retrato del Dr. Manuel Estrada Cabrera con motivo de su reelección para la Presidencia de la República de Guatemala durante el periodo 1905-1911.

Este distinguido ciudadano guatemalteco nació en la bella ciudad de Quezaltenango el 21 de Noviembre de 1857. Cuenta, pues, a la sazón, 47 años de edad.

Obtuvo el título de Licenciado en derecho civil y canónico en 1888, dedicándose al ejercicio de su profesión hasta que, afiliado al partido liberal, tuvo necesidad de abandonar su bufete, para ocupar el puesto de juez de primera instancia en Retalhuleu. Idéntico cargo desempeñó más tarde en la ciudad de su nacimiento, ascendiendo después a magistrado de la sala cuarta de la Corte de Apelaciones.

Al poco tiempo de subir al poder el general Reyna Barrios, nombró al Dr. Manuel Estrada Cabrera Ministro de Gobernación y Justicia, en cuyo delicado puesto se captó las simpatías de todo el mundo, y a la muerte del general Barrios tuvo que hacerse cargo del Poder Ejecutivo de la Nación, demostrando una vez más sus dotes de mandatario honrado y de talento, cualidades que sus conciudadanos han tenido en cuenta para proclamarle de nuevo Presidente de la República durante el ejercicio 1905-1911.

### DOCTOR FELIPE DE OSMA

ENVIADO EXTRAORDINARIO Y MINISTRO Plenipotenciario del Perú en Misión Especial ante el Gobierno de la República Argentina.

Hé aquí otra distinguida personalidad, cuyo retrato figura hoy también en nuestra sección gráfica. Nació en el Perú en el mes de Mayo de 1865, hizo sus estudios de abogado en la Universidad de Lima, y a los treinta años ya figuraba como diputado en el Congreso Nacional de su país.

Durante la administración del Presidente Romón desempeñó el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores, y más tarde fué nombrado Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en Bolivia.

Entre los demás puestos en que el Dr. Osma se ha hecho notar por su talento y competencia, citaremos el de Catedrático de derecho procesal en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Lima; miembro del Colegio de Abogados, de la Sociedad Geográfica y del Ateneo de la misma capital, y Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante S. M. el Rey de España.

Es comendador de número de la Orden de Isabel la Católica.

\*\*\*

### DR. J. J. SEABRA

MINISTRO DE JUSTICIA Y DE NEGOCIOS INTERIORES DEL BRASIL

Jurisconsulto de mérito y eminente Profesor de Economía Política de la Facultad de Derecho de

Recife (Brasil), el doctor Seabra es una de las personalidades más salientes de su patria.

Su pasado de hombre público es una serie no interrumpida de luchas ardientes y de gloriosas victorias.

Siempre se ha distinguido en el Parlamento por sus dotes excepcionales de orador y legislador, y como prueba de su real merecimiento é incontestable valor moral, citaremos el hecho de no haber sido nunca atacada su honorabilidad ni por sus

#### DR. PELINO GUEDES

SECRETARIO DEL MINISTRO DE JUSTICIA Y DE NEGOCIOS INTERIORES DEL BRASIL

También publicamos el retrato de este caballero brasileño, diplomado en ciencias jurídicas y sociales por la Facultad de Derecho de San Pablo y actual Secretario del Ministro de Justicia y de Negocios Interiores del Brasil.

El doctor Guedes ha sido Profesor de Pedagogía en la antigua Escuela Normal da Corte y ahora lo es de Derecho Civil en la Facultad Libre de Derecho de Río de Janeiro.

Se ha distinguido como poeta y grande orador, y el nombre de que goza en todo el Brasil lo ha forjado en el yunque del trabajo y la honradez.

Actualmente desempeña el puesto de Secretario del Ministro de Justicia doctor Seabra, de quien es íntimo amigo, gozando de su más completa y absoluta confianza.

\*\*\*

#### AURELIA DELGADO DE ARIAS

Hija de la provincia de Santa Fe y educada en Buenos Aires, la señora Aurelia Delgado de Arias fué una de las alumnas sobresalientes de la Escuela Normal de Profesoras de la Capital. Recibió su diploma de profesora normal en 1888, ingresando en seguida como regenta de la Escuela Normal del Rosario. Poco tiempo después fué ascendida á vicedirectora de este establecimiento de educación y en dicho puesto ha continuado, hasta que, por la jubilación de la señora Bischoff, fué nombrada Directora, cargo que había ejercido interinamente varias veces á satisfacción del gobierno.

Su nombramiento ha sido bien recibido en la sociedad del Rosario, como lo demuestran los elogiosos conceptos que le han dedicado todos los diarios de la importante ciudad.

Al publicar hoy el retrato de tan distinguida educacionista, nos complacemos en hacer públicos los méritos indiscutibles que la adornan.

\*\*\*

#### CAPITAN DR. W. VALLENTIN

Este conocido escritor y explorador alemán, que se ha propuesto recorrer toda Sud-América para estudiar y describir la economía nacional de sus diferentes estados, en lo relativo al comercio, la agricultura, la industria, la ganadería, como asimismo

á la colonización é inmigración, hace varios días que se encuentra entre nosotros, en cumplimiento de su noble misión. Viajando desde muchos años por otros países, puede analizar y comparar las ventajas y condiciones de cada uno, lo que le da mayor facilidad para formarse un juicio propio. Su larga residencia en la India, Nueva Guinea, Java, Kamerun y Dahomey, como también en el Africa Central y Transvaal, en cuya guerra con los ingleses tomó parte con el carácter de capitán



JOSEFINA MARI

Primera actriz dramática del Teatro Victoria



ESTEBAN SERRADOR

Primer actor y Director de la compañía del Teatro Victoria

de la artillería boer, le ha dado margen para una serie de publicaciones interesantísimas y que han llamado la atención de la opinión pública en los países de idioma alemán, como llamará, seguramente, la que se propone hacer relativa á las naciones sud-americanas.

\*\*\*

#### JOSEFINA MARI Y ESTEBAN SERRADOR

La compañía que viene actuando en el teatro Victoria con brillante éxito desde la inauguración de la temporada de invierno, merece por más de un

## Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

### La Leche Antefélica ó Leche Candés.

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

#### 1.ª DOSIS BENIGNA

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (Véase la manera de emplearse), la Leche Antefélica ó Leche Candés es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entreteniendo los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repelerlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y fúrfúreas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinado con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

#### 2.ª DOSIS ESTIMULANTE

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la

Leche antefélica ó Leche Candés destruye las efélides y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escorzo y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una desecación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, la repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

#### MANERA DE EMPLEARSE SEGÚN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR.— Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle 1.ª, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó fúrfúreas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones, como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE CONTRA LAS PECAS Ó LENTIGO.— Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedece, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad—1.ª escorzo más ó menos vivo; 2.ª ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento), blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.



Las mujeres de nuestro país tienen de por sí un hermoso cutis, pero éste es á la vez muy sensible al demasiado calor y al excesivo frío.

Para precaverse de los ARDORES, PASPADURAS, BARROS y hasta de las manchas de pecas, empléese diariamente

LA CRÈME SIMON, EL POLVO DE ARROZ Y EL JABÓN SIMON

NO CONFUNDIR CON OTRAS CREMAS

J. SIMON, 59 Faub. St. Martin, Paris y en todas las Farmacias, Bazares y Mercaderías

## Vino Désiles

Fórmula del Doctor A.-C., Ex-Médico de la Marina.

### Cordial Regenerador

QUINA, COCA, KOLA, FOSFATO de CAL

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, activa el trabajo de la digestión.

El hombre debilitado saca de él fuerza, vigor y salud. El hombre que gasta mucha actividad, la sostiene con el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente digestivo y fortificante, y de gusto agradable lo mismo que un licor de postre.

DEPÓSITO GENERAL: 18, Rue des Arts, en LEVALLOIS-PERRET, PARIS Y EN TODAS LAS FARMACIAS



concepto, la publicación que hoy hacemos del retrato de la primera actriz señora Mari, la genial intérprete de *Magda*, de *Zazá*, de *La Hija del Mar* y de cuantas obras han resultado en su trabajo artístico, verdaderas é inspiradas creaciones.

No menores elogios corresponden al primer actor y director de la compañía, señor Serrador, tan esmerado en cuidar todos los detalles y en dar á cada representación, aquello que el arte y el respeto á los autores y al público exigen, cosa á que, por cierto, sólo las compañías de grandes eminencias importadas nos tenían acostumbrados.

La compañía Serrador-Mari dejará en Buenos Aires inolvidable memoria de su estancia entre nosotros, habiendo hecho en pro de la dramática, jornada en que la honra ha salido tan gananciosa como el provecho.

## LA QUINCENA LÍRICA

### ÓPERA

LA BOHÈME.—En el teatro lírico contemporáneo el éxito de una obra depende más de su argumento que de su fondo musical. El público, cansado de los grandes espectáculos con *banda sulla scena*, marchas triunfales y personajes heroicos, pseudo-históricos, puestos á la moda por Meyerbeer y sus imitadores, convencido que en el reino de la leyenda no se podía superar lo que hizo el colosal Wagner, el público, digo, buscó en las óperas seres humanos que, aunque cantando, fueran sacados de la vida real, amando, sufriendo, palpitando como nosotros. Buscó particularmente los personajes de su predilección, que ya conocía por haberlos querido en la novela ó en el drama.

Pero encontrar y elegir el libro ó la comedia de donde sacar el libreto, ahí estribaba y estriba la dificultad. En 1893, después del estreno triunfal de *Manon* y de *Pagliacci*, los maestros Puccini y Leoncavallo, que eran amigos entonces, discutían una noche en Milán sobre este tópico.

Puccini, con el entusiasmo y la gana de producción que da el suceso, lamentaba no tener ningún argumento musicable; Leoncavallo, el cual encontrábase en el mismo estado de ánimo, en aquel momento de expansión le confió alegremente al colega, que por su parte tenía el árabe fénix de los argumentos: un libreto sacado del célebre

libro de Enrique Mürger: *La vie de Bohème*, leyenda cuyas páginas reía y lloraba desde medio siglo media humanidad. Era un secreto que valía un tesoro.

Al año estalló como una bomba en el campo artístico la noticia de que Puccini estaba poniendo en música *La Bohème*, con un libreto de Illica y Giacosa. Leoncavallo se puso furioso y publicó una carta en los diarios acusando al colega de abuso de confianza, y vindicando como suya la idea de transportar sobre la escena lírica los personajes de Mürger. Puccini contestó que el argumento era de dominio público, que no conocía el libreto escrito por Leoncavallo—el cual compone, como se sabe, la letra y la música—que los episodios de la novela eran tales y tantos que dejaban á los poetas amplia libertad de elección según sus gustos, siendo muy probable (como realmente ha sucedido) que las dos óperas no se parecieran sino en el título y en los nombres de los protagonistas.

Apuntaba en su favor el precedente de Mascagni, quien había hecho la partitura de *Cavalleria rusticana* después de Gastaldon, afortunado autor de *Musica proibita*, y de él mismo que había compuesto *Manon* después de Massenet. Y eso, sin remontarse á los grandes maestros, como Rossini, que hizo *Il barbiere di Siviglia* después de Paisiello, ó Berlioz, Gounod y Boito, con el *Fausto*, ó Bellini y Gounod con *Julietta y Romeo* ó Rossini y Verdi con *Otelo*.

Lo importante—concluía Puccini—es que las dos *Bohèmes* tengan valor artístico y musical. Si ambas son buenas el público las aplaudirá y vivirán las dos. La que fuera mala, desaparecerá pronto del repertorio.

El maestro Leoncavallo, contándose hace meses estos hechos, demostrábase todavía resentido y ofendido. Los autores que su colega citaba habían combatido lealmente, presentándose á luchar con óperas ya conocidas y juzgadas, en tanto que Puccini, trabajando sigilosamente, había concluido y representado *La Bohème* antes de la suya, poniéndole en una situación difícil y violenta con el público, porque en el teatro, como en la vida, quien pega primero pega doble.

Como quiera que sea, las dos óperas, estrenadas respectivamente en 1896 y 1897, viven, gozando de gran popularidad, la de Puccini en Italia, en España, en Portugal y en la América del Sud, la de Leoncavallo en Francia, en donde figura en el repertorio de 60 teatros, y en Alemania.

Los empresarios porteños nos han dado la *Bohème* pucciniana á todo pasto (más de 200 representaciones en ocho años! Sin embargo, su atractivo sobre el público no disminuye. Su aparición en el cartel de la ópera fué saludada con gusto y la sala rebosaba de concurrencia la noche de la primera representación, también por el deseo de juzgar á Rosina Storchio, la artista encantadora en el papel de *Mimi*, que fué interpretado en el mismo escenario por su eminente creadora, Cesira Ferrani y por dos émulas excelsas, Emma Carelli y Adeline Sthele, dando cada una al carácter de la suave florista una interpretación personal.

La comparación no fué favorable á la Storchio, que reprodujo en *Mimi* el tipo estereotipado de niña ingenua, infantil, dulcisima, que le sirve para todas sus encarnaciones, sorprendiendo y arrebatando al principio, más luego perdiendo poco á poco su eficacia. *Mimi grisette* del cuartel Latino parisiense de 1830 no es *Margarita*, ni *Linda*, ni *Butterfly*. Muchacha romántica y alegre, se abandona á un poeta recién conocido por el placer de pasar una noche de verbena entre bohemios ilustres.

Solamente en el tercer acto, después de un mes de relación con *Rodolfo*, el amor ha aparecido. Pero siempre entre celos y riñas, porque *Mimi* es coqueta ó aparenta serlo y el poeta es pobre. Y cuando los dos amantes se reconcilian, en el mismo momento en que hablan de separarse, la mujer debe hacer muestra de resistirse. No piensa irse, pero dice adiós y se va dos ó tres veces y vuelve, con el pretexto de sus vestidos que mandará á buscar por el portero (¿por qué llorar sobre esta palabra?) y luego del brazalete olvidado en un cofrecito, y luego del libro de misa y—en fin—para ofrecer la reliquia de las noches de amor, la cofieta rosa, que conmoverá definitivamente al poeta rebelde. Entonces ese evoca los delirios pasionales, los besos, la vida de ensueños, las caricias, á que *Mimi* contrapone las sospechas, las sofrenadas, las amarguras: hasta que el himno final al amor y á la primavera reúne en un apasionado abrazo á los dos jóvenes.

Todos esos matices en la interpretación no los encontramos en la Storchio. Cantó bien, no hay que decirlo, pero sin coloridos, sin acción, sin intenciones de artista moderna. Cantó la romanza, el dúo, el cuarteto, pero no *vivió* el personaje de *Mimi*, como podría hacerlo si saliera de su molde.

En cambio el tenor Edoardo Garbin nos pareció



Este ejemplo gráfico demuestra que realizando muchos negocios en que la utilidad es pequeña, se llega á poder ofrecer al cliente verdaderas ventajas; haciendo que obtenga el eterno "desideratum":

BUENO Y BARATO

Esto lo demuestra esta casa, que con sus **Tarifas** y lo correto y elegante de sus equipajes ha llegado á la cúspide del éxito.

Para comprobarlo llame Vd. á cualquier hora.

Unión Telef. 879 (Av.) - Coop. Telef. 109

**M. MIRÁS**

más que nunca el intérprete perfecto, ideal, de *Rodolfo*, como cantante y como actor. Su éxito fué ruidoso.

Lina Garavaglia, elegante *Musette*, llena de *verve*, hizo derroche de gracia y de brío, compitiendo sin menoscabo con la memoria de la Torresella y de la Berlendi.

Para Sammarco no hay roles pequeños: supo dar realce a la figura secundaria de *Marcelo*. Insuperable é indispensable *Schaunard*, Ercolani; y digno de elogios Adamo Didur, quien para ser un *Colline* perfecto debería cuidar menos la estética personal.

El maestro Arturo Toscanini, bajo cuya batuta la *Bohème* fué estudiada y representada por primera vez en 1896, nos hizo conocer la fina partitura con todos sus encantos originales, y no con las sofisticaciones de otros directores que la trocaron ó en una opereta ó en un drama. Brío y poesía, vida alegre y terrible, eso nos comunicó Toscanini con la deliciosa música pucciniana.

La verdadera *Bohème* ¡al fin!

\*\*\*

LA WALLY.—FALSTAFF.—La estupenda ópera del malogrado maestro Catalani, se representó con éxito grandísimo anteanoche. Merece una crítica detallada, que haremos en el número próximo, en el cual irá también el artículo sobre *Falstaff*, que retiramos por falta de espacio.

JOSÉ P. PACCHIEROTTI.

## TEATROS

### POLITEAMA

La graciosa opereta *Mamm'selle Nitouche*, traducida al italiano con el título de *Santarellina*, ha obtenido en general una buena interpretación por parte de la compañía que actúa en este teatro, debido especialmente al actor Colombo, que demostró su *vis* cómica en el papel del organista Celestino. Un poco exagerado nos pareció Fineschi en el personaje del mayor Castalgibus, sobre todo en sus movimientos, no propios de un militar, por ridículo que éste sea. En cuanto a la actriz Romano, aunque airoso y agradable cantando y recitando, hubiéramos querido verla con un poco más de des, envoltura al interpretar la protagonista. Pero en fin, el conjunto fué bueno en general, como ya,

hemos dicho, y todos los artistas cosecharon grandes aplausos.

Igual éxito han obtenido *Il topolino bianco* y *La Principessa delle Canarie*, obras ambas en las que mucho se luce la señorita Morosini.

Un consejo se nos ocurre dar ahora a la Empresa a propósito de la opereta de Lecocq, y es que, cuando vuelva a dar impreso en los programas el argumento de alguna obra, cosa que, por otra parte, nos parece innecesario y hasta bochornoso para el público, encargue su redacción a alguna persona que no esté reñida con la gramática y el sentido común, pues francamente, dar explicaciones que no se comprenden y poner haber sin ache, son cosas que en nada van a beneficiar los intereses de la Empresa.

### SAN MARTÍN

Satisfecho puede marchar a su patria el actor Ermette Zacconi, después de la brillante temporada sostenida en el San Martín, cuya última función tuvo lugar el 25 del corriente.

Zacconi nos ha dado a conocer las mejores obras de su extenso repertorio, y en todas ha puesto de manifiesto su arte exquisito y delicado, con delicadezas y exquisitices propias del verdadero hombre de genio.

El principal mérito de su trabajo consiste en que hace de los personajes que interpreta un verdadero estudio, y de tal modo encarna en ellos, que abdica completamente de su personalidad real durante el tiempo que en la escena permanece.

Así le vemos interpretar los tipos más diversos y opuestos, los caracteres más diferentes, y como su naturaleza artística se presta a los cambios más bruscos y variados, en cada uno de estos tipos, de estos caracteres, Zacconi se presenta completamente distinto, completamente transformado, atendiendo a lo físico y a lo moral, hasta el punto que el público, al verle salir a escena, no dice: *Este es Zacconi*, como ocurre generalmente con los actores ya conocidos, sino: *Este es Otello*, ó éste es *Hamlet*, ó éste es, en fin, el personaje que él representa.

Volviendo al principio de nuestro discurso, repetiremos que no estará descontento Zacconi de la acogida que aquí se le ha hecho.

Prensa y público han estado unánimes en aplaudirle y agasajarle, quizás parte de la primera con alguna exageración, pues no es necesario derribar a unos para hacer subir a otros, estableciendo com-

paraciones siempre odiosas, y en esta ocasión no muy apropiadas, ni tampoco condice bien con la seriedad del crítico abusar del adjetivo encomiástico en exceso, cuando otras veces se es tan parco en él.

Pero, en fin, esto en nada aumenta ni disminuye el mérito real y verdadero de Zacconi, quien en la noche de su beneficio, celebrado el 23 del actual, como en la de su despedida, habrá podido apreciar las gratas simpatías y recuerdos que aquí deja.

### ODEÓN

Cuando este número vea la luz, ya habrá tenido lugar en este teatro el primer concierto del ilustre Saint-Saëns. La anticipación que exige la impresión de una revista como la nuestra, no nos permite siquiera una noticia «de última hora», por lo que debemos dejar para nuestro próximo número la crónica de ese importante acontecimiento artístico.

\*\*\*

Es verdaderamente notable la *troupe* de variedades que dirige Loie Fuller y que Da Rosa nos ha querido hacer conocer en el teatro Odeón.

En ella figuran la Sta. Dieterle, artista elegante y de voz agradable y bien educada, y el Sr. Paul Franck, excelente y reputado mimico, que en unión de la Sta. Dartiguy, Sra. Johsen y Sres. Max Illy y Henry Peyre forman el cuadro de vaudeville y operetas que tanto se hace aplaudir en las escogidas obras que pone en escena, entre las que hemos de mencionar *Pomme d'Api* y *Jeanne qui pleure et Jean qui rit*, ambas operetas del afamado maestro Offenbach.

Entrando en la parte que con todo rigor podemos llamar de variedades, citaremos en primer lugar el trabajo de Loie Fuller, que llama mucho la atención, no precisamente por la danza serpentina en cuanto tiene de baile, sino por la presentación del espectáculo tras de aquel telón de gasas ó tules que cubre toda la boca del escenario, donde con muy bien combinados reflectores se simulan los más agradables y fantásticos cuadros que la naturaleza pueda presentar en los elementos que la forman. Se ve allí el firmamento con el rutilar de sus estrellas; el espacio con las nubes que se esfuman; los mares con sus aguas ondulantes, y en medio de todo ello la serpentina con sus alas vaporosas que se agita en fantásticas contorsiones. Es un espectáculo, en fin, agradable en extremo, que hace pen-

# Los Alimentos de Allenburys

Un folleto sobre la alimentación y cuidado de las criaturas (48 páginas) será enviado gratis.



MADRE Y NIÑO. Criatura de 6 meses y medio de edad Criada desde su nacimiento enteramente con los alimentos de "ALLENBURYS".

Los Alimentos de "Allenburys" dan fuerza y vigor a las criaturas y suministran todo lo requerido para la formación de carne y hueso sólida. Son los únicos más adaptables y sin rival para el aumento natural del poder digestivo. Con el uso de estos alimentos se evitan los peligros y desordenes digestivos de la vida infantil.

Allen & Hanburys Ltd., London. Sucursal en la América del Sud. BUENOS AIRES (BARTOLOMÉ MITRE 737).

sar en los cuentos de hadas y en los de las mil y una noches.

En general, se trata de una compañía que responde muy bien a su nombre de variedades, siendo notables todos los artistas que la forman.

#### MARCONI

Como oportunamente anunciamos, con la opereta *I Granatieri* debutó en este teatro la compañía italiana de óperas cómicas y operetas de los señores Zucchi y Ottonello, siendo muy bien recibida por el público que frecuenta este apartado coliseo.

Los aplausos han continuado durante las noches sucesivas, en que se han representado, entre otras, las operetas *Bocaccio* y *Babolín*, que la empresa ha querido desempolvar de los archivos.

#### VICTORIA

No podía por menos de despertar interés la representación de *Zazá* por la compañía de Serrador—Mari.

La expectativa era grande, y por eso el teatro se llenó, la noche del estreno, de un público inteligente, ávido de poder apreciar a la señora Mari en el difícil papel de la protagonista.

El público esperaba que esta artista, conquistando un nuevo triunfo entre los muchos ya ganados, saliera airosa de su cometido. Y las esperanzas del público no fueron defraudadas. La señora Mari triunfó en toda la línea.

La Sra. Mari estuvo muy bien secundada por el Sr. Serrador en su papel de Bernardo, en el que se sostuvo siempre con esa corrección en él tan característica.

En cuanto a los demás cumplieron como buenos, contribuyendo así al hermoso conjunto con que la obra fué representada.

Otro estreno importante, posterior al de *Zazá*, se ha verificado en el Victoria: nos referimos a *La tía de Carlos*, obra ya conocida por el público, pero que hemos querido mencionar para dar un aplauso al Sr. Haza, por la perfección con que desempeñó el difícil papel de Telesforo.

Los Sres. Bonafé y Cuyas contribuyeron también mucho al éxito que la obra alcanzó.

#### ARGENTINO

Ha debutado en este teatro la compañía inglesa de ópera cómica y baile que dirige el Sr. Mauricio E. Bandmann.

A *Country Girl* fué la obra elegida para el debut, graciosa ópera que fué representada más de mil noches consecutivas en Londres, y que aquí

suponemos ha de alcanzar también un crecido número de representaciones por la acogida con que el público la recibió.

#### MAYO

Y vaya de beneficios en este teatro. En la quincena pasada lo celebró el joven actor D. Vicente Sanchis, que en el poco tiempo que lleva entre nosotros ha sabido captarse, y con justicia, las simpatías del público.

Por eso la noche de su beneficio el teatro se vio lleno completamente, recibiendo gran cantidad de regalos y una ovación en cada obra.

#### CONCIERTOS

El 18 del actual se celebró en el salón del «Operai Italiani» un concierto de alumnos del Conservatorio de Música que dirige el Sr. Conrado Herzfeld.

El interesante programa se cumplió en todas sus partes, sobresaliendo el trío de piano, violín y violoncello compuesto por los Sres. Ricardo Boullé, Dante Torroca y Oscar Herzfeld, y la *Sinfonía n.º 5 Op. 67* de Beethoven, tocada a ocho manos al piano por las Stas. Lucila M. Bambill, Zulema Rolla, Rosa Gutiérrez y Maria Perado.

Toda la segunda parte del programa estuvo a cargo de la Sta. Lucila M. Bambill, para optar al diploma de Profesora Superior de Piano y medalla de oro, examen que duró dos horas seguidas, durante las cuales tocó de memoria las piezas de antemano señaladas de Bach, Chopin, Schumann y Beethoven, valiéndole al final una merecida ovación por parte del selecto público que presenciaba el acto.

#### NOTAS

##### Caja Internacional Mutua de Pensiones

Esta Institución continúa su marcha realmente triunfal.

Sus suscriptores son hoy en día 15.417; su capital suscrito es de \$ 9.404.295.00 y su Fondo Pensiones ya recaudado y empleado en 51 hipotecas y compra de 3 fincas es de \$ 732.283.91

¿Se puede desear una situación más espléndida en menos de tres años de ejercicio?

Solicitar estatutos GRATIS a la dirección general de la institución, Avenida de mayo 802-810, a la sucursal del Rosario, calle Rioja 929 y a todas las representaciones que funcionan en la República.

\*\*\*

## DOLORES DE CABEZA



El Dr. Munyon prepara un remedio que no solamente corrige el dolor de cabeza en cualquiera de sus formas sin dejar malos efectos, sino que actúa como un agente poderoso para destruir la causa.

Garantiza que su **Remedio para los Dolores de Cabeza** alivia positivamente en tres a siete minutos el dolor de cabeza. Precio \$ 1 m.

El **Remedio del Dr. Munyon para el Catarro** cura eficazmente el catarro. Tómense cuatro globulillos del Remedio del Dr. Munyon para el Catarro cada hora. Si se desea una solución limpiadora que evite la mucosidad de la cabeza, úsense las **Pastillas del Dr. Munyon para el Catarro**. Precio \$ 1 m.

El **Jabón del Avellano de la Bruja del Dr. Munyon**, mejora cualquier complexión por hermosa que sea; sin igual para las quemaduras de cutáneos de los bebés. Precio \$ 0.75 m.

Pídase la «Gula de la Salud» (gratis).

**De venta:** En la droguería de los Sres. Soldati, Craveri, Tagliabue y Cia., Defensa 215 y Rivadavia 1511; Moine y Soullignac, Rivadavia 723; Bertevide y Cia., Piedras 156; Diego Gibson, B. Mitre 500; G. Silvano, Garay 1100; E. S. Kelly, Santa Fé 1697; Vaucheret y Wiener, Corrientes 719; A. Minozzi, Buen Orden 1377; Antigua de Cranwell, Avenida de Mayo 900; Félic, Artes esquina Lavalle; M. Puiggari, Avenida de Mayo 1102; Adolfo Neyer, Cuyo 581; A. Franzoni y Cia., Rivadavia 535; Hugo Eckmann, Callao 361; Carlos Colombo, Belgrano 3635; Daniel Kelly, Cuyo 1164; M. Cabrejas, General Iriarte 702 (Barracas); Tróngé, García y Cia., Victoria 944 y en todas las buenas farmacias.

**Agentes Generales** para la Argentina: Ravina y Cia., Victoria 562, Buenos Aires.

**Nuevo establecimiento dental.**—Bajo la dirección del señor J. B. Patrone, se acaba de abrir un nuevo consultorio en la calle Maipú núm. 91.

En ese establecimiento, que el señor Patrone titula «Policlinica Dental», encontrará el público todos los adelantos modernos para realizar toda clase de operaciones con la mayor perfección.



# VINO NOURRY

YODOTÁNICO

á la vez

Depurativo y Fortificante.

**DEBILIDAD GENERAL  
ANEMIA  
LINFATISMO  
ENFERMEDADES del PECHO**

El VINO NOURRY reemplaza con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las **Mujeres** (colores pálidos, épocas dolorosas) y de los **Niños** (eserófulas, usagres, etc.)

F. COMAR & FILS  
PARIS

SE VENDE

EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS



**ANEMIA  
COLORES PÁLIDOS**  
Empobrecimiento de la Sangre  
Eserófulas, etc.

**PILULES  
de BLANCARD**

EX GERTASIGNATURE

APROBADAS por la ACADEMIA DE MEDICINA

al IODURO de HIERRO  
INALTERABLE

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Depósito: BLANCARD & Co, 40, Rue Bonaparte, Paris.

